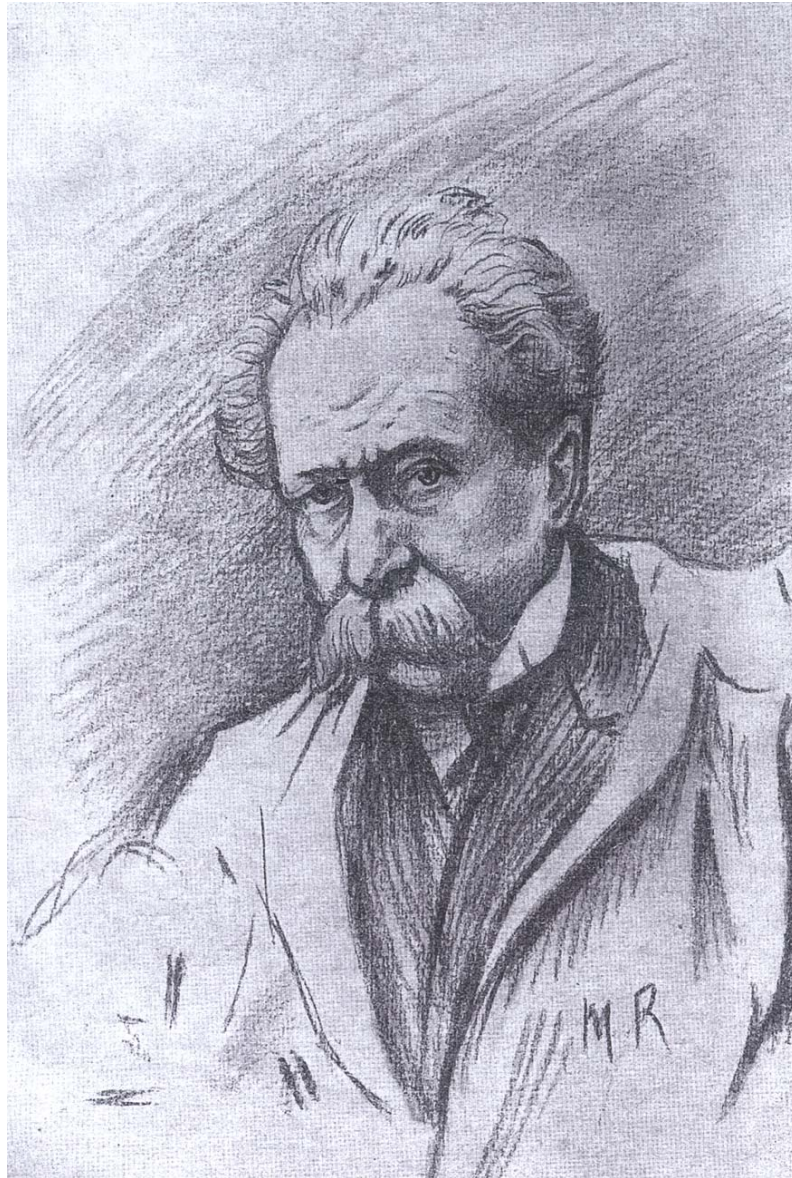


BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO

SEGUNDA ÉPOCA – AÑO IV N.º 14
MADRID, DICIEMBRE DE 2003



José Rodríguez Carracido

SUMARIO

Selección de obras de José Rodríguez Carracido en la Biblioteca	2
<i>Un científico ateneísta: José Rodríguez Carracido</i> , por Angustias Sánchez-Moscoso	3
<i>José Rodríguez Carracido. El optimismo democrático</i> , por Antonio Moreno González	11
<i>José Rodríguez Carracido. En busca de una España mejor</i> , por SAGRARIO MUÑOZ	21
<i>Ciencia y cultura farmacéutica en el Ateneo de Madrid</i> , por Daniel Pacheco	26
Obras ingresadas en la Biblioteca	34
La Biblioteca Digital del Ateneo de Madrid	47

SELECCIÓN DE OBRAS DE JOSÉ RODRÍGUEZ CARRACIDO EN LA BIBLIOTECA

- La alegación del estudiante y el testamento profesional.*- Santiago: Tip. De José M. Paredes, 1921. 46 p.
- Anoxihemias por intoxicación.* Conferencia dada por el Exmo. Sr. D. José Rodríguez en el Colegio de médicos en 1923.- Madrid : Imp. Municipal, 1923. 11 p.
- La complejidad farmacológica en la prescripción médica.* Conferencia pronunciada en el XIV Congreso Internacional de Medicina.- Madrid : Nicolás Moya, 1903. 29 p.
- El concepto actual del elemento químico.* Discurso de recepción leído en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.- Madrid : Viuda e hijo de Aguado, 1888. Vol 3º - II. 67 p.
- Estado de la enseñanza de las ciencias experimentales en España.* Discurso leído en la Universidad Central en la inauguración del curso de 1887 á 1888.-Madrid : Gregorio Estrada, 1887
- Estudios histórico-críticos de la ciencia española.*- Madrid.- Fortanet, 1897. 220 p.
- La evolución en la química.*- Madrid : Viuda de Hernando, 1894. 352 p.
- Farmacodinámica de los modificadores de la oxidación orgánica.* Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina. - Madrid : P. Apalategui, 1906. 82 p.
- La formación de la materia viva.* Conferencia dada en el Centro de Intercambio Intelectual Germano Español. - Madrid : [Blas s.a.], 1927. Segunda Serie, 2.- Tomo I.
- Jovellanos.* Ensayo dramático-histórico.- Madrid : Fortanet, 1893. 200 p.
- Los metalúrgicos españoles en América,* en *El Continente americano.* Conferencias dadas en el Ateneo científico, Literario y Artístico de Madrid. - Madrid : Sucesores de Rivadeneyra, 1894. Vol III, 40 p.
- La muceta roja.*- Madrid: Fortanet, 1890. 406 p.
- La nueva Química.* Introducción al estudio de la Química según el concepto mecánico.- Madrid : Nicolás Moya, 1887. 310 p.
- El P. José de Acosta y su importancia en la Literatura Científica española.*- Madrid: Suc. de Rivadeneyra, 1899. 163 p.
- El problema de la investigación científica en España.* Discurso inaugural del Congreso de Granada de la "Asociación Española para el Progreso de las Ciencias".- Madrid, (S.a.).
- El reactivo bioquímico.* Discurso leído en la sesión inaugural el 9 de enero de 1921 en la Real Academia Nacional de Medicina.- Madrid, 1921.
- Tratado de Química biológica.*- Madrid: Imp. Suc. Hernando, 1903. 726 p.
- Tratado de Química orgánica teórico y práctico, aplicado especialmente a las Ciencias Médicas.*- Madrid: Juan Muñoz Samper, editor, 1917.

Un científico ateneísta : José Rodríguez Carracido

Angustias Sánchez Moscoso

Profesora Titular de Historia de la Ciencia
Universidad de Alcalá de Henares

Uno de los retratos de la galería de ateneístas ilustres nos muestra a un Carracido bastante distinto de como aparece en la mayoría de la iconografía y algo desfavorecido por cierto. Aparece de avanzada edad y, como deseamos hacer un recorrido por su biografía, establecemos el retrato como final del relato antes de comenzar a retroceder en el tiempo.

Seguiremos sus pasos por el Ateneo haciendo un recorrido por las etapas más señaladas de su vida hasta que el personaje llegue a parecerse más al retrato, lo que posiblemente suceda cuando llegue a alcanzar los setenta años de edad.

Procuraremos dar algunas referencias relativas a cincuenta años de su vida de manera que el relato resulte lo más válido y menos aburrido posible, para lo que presentaremos momentos significativos vividos en el Ateneo de Madrid por el personaje al que pertenece el retrato.

Siglo XIX, (1876-1883)

Nos tenemos que trasladar al Ateneo de la calle de la Montera donde este personaje ingresó como socio en 1876 cuando contaba veinte años de edad.



José Rodríguez Carracido
en la Galería de Retratos del Ateneo de

Había nacido en Santiago de Compostela el 21 de Mayo de 1856, de familia humilde¹ y estudiado Farmacia en la Universidad Compostelana de 1871 a 1874, año en que vino a doctorarse a Madrid. Su nombre, José Rodríguez Carracido, se hará enseguida más breve conociéndosele cómo Carracido.

Comenzará a frecuentar el Ateneo apenas recién llegado a Madrid, posiblemente antes de inscribirse como

¹ Su padre tenía una barbería y su madre era modista

socio, porque su precaria economía no se lo permite², lo hará en 1876 siendo ya farmacéutico militar.

Antes de pertenecer a la docta casa ya había empezado a sentir su influencia. En 1874, mientras estudiaba en la universidad de su ciudad natal, adquiere en una librería de Santiago el discurso pronunciado por Cánovas en el Ateneo el 25 de noviembre del año anterior titulado *La libertad y el Progreso*³ donde el orador trata de combatir al determinismo apoyándose entre otros argumentos en los sustentados por Spencer en “*Los primeros principios*”.

Carracido interesado desde sus primeros años de universidad en temas científico-filosóficos va a profundizar en esta obra de Heriberto Spencer que le va a servir posteriormente para defender el positivismo spenceriano frente al Krausismo en los debates del Ateneo que tuvieron lugar en 1876.

Para entonces, de regreso de Tafalla cómo farmacéutico militar y acabada ya la rebelión de los carlistas, se encuentra en Madrid destinado al Laboratorio Central de medicamentos. En una primera etapa, en que aún el edificio no estaba terminado y que acaba en 1879, es cuando tiene mayor posibilidad de intervenir en debates sobre ciencia o

² El mismo lo cuenta en sus *Confesiones* de una manera expresa y de forma velada en una novela que escribe en 1890, *La muceta roja* a través de un personaje que tiene suficientes puntos de contacto con él mismo para suponerlo.

³ Lo cuenta en sus *Confesiones*

arte, pero aún después de hacerse cargo de su función como productor de medicamentos sigue tomando parte muy activa en la vida ateneísta.

Sin embargo no pasaría mucho tiempo en esta situación ya que en febrero de 1880 recibe la noticia de su destino al Peñón de la Gomera -lo que Carracido considera como un destierro- por lo que se decide pedir la licencia absoluta quedando sin recursos y dedicándose a la industria farmacéutica de manera privada⁴ pero no durará mucho en esta situación porque vacante la Cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central y convocadas las oposiciones decide presentarse.

Estas oposiciones realizadas en mayo y junio de 1881, que enfrentaron a cinco candidatos⁵, y que terminaron con la propuesta de Carracido en el primer lugar de la terna, fueron un acontecimiento importante que dio lugar a la asistencia de un grupo de ateneístas a las pruebas que compensó el calor suministrado a los otros candidatos por los compañeros de universidad ya que eran más conocidos en ese ambiente.

Posiblemente ayudaría a ello el hecho de que en fecha próxima anterior, abril de 1880, había tomado parte en la publicación colectiva, (Luís María Utor,

⁴ Lo cuenta en sus *Confesiones*

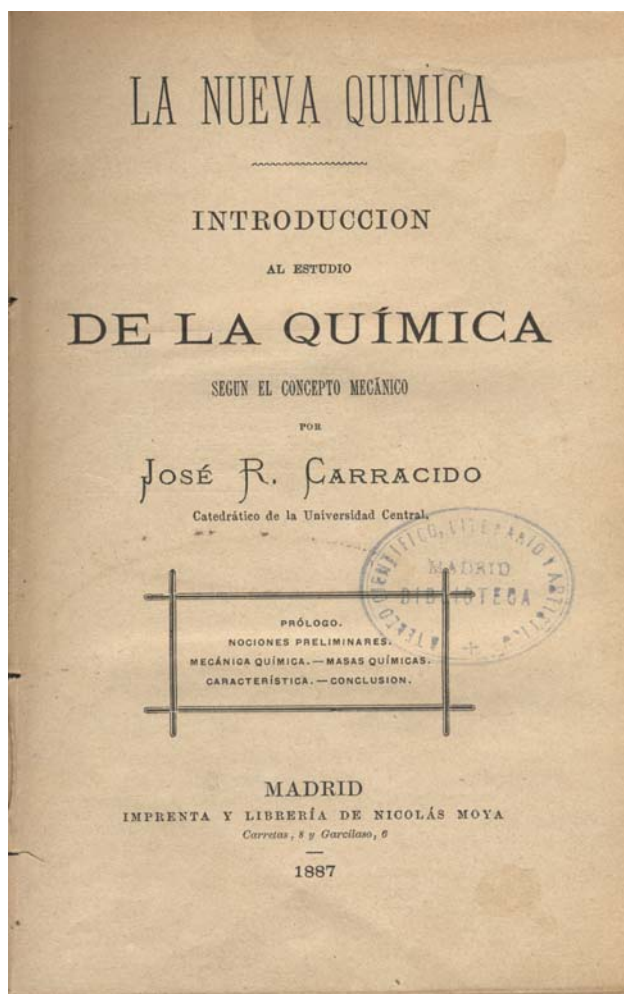
⁵ Sádaba, Talegón, Olmedilla, y Úbeda y Correal fueron los otros candidatos que se presentaron (aunque las había firmado alguno más)

Constantino Sáez de Montoya, Laureano Calderón y Rodríguez Mourelo eran los otros corredactores), de una revista quincenal titulada *Novedades Científicas* cuyas primeras materias procedían de la Biblioteca del Ateneo y que Carracido consideraba *el primer Anuario de esta naturaleza que se publicó en España aunque dificultades administrativas impidieron su continuidad*.

En *Novedades Científicas*, revista que se conserva en la Biblioteca del Ateneo, se daba noticia de *todos los descubrimientos hechos en Física, Química e Historia Natural y sus aplicaciones a la Medicina, la Farmacia, la Agricultura y la Industria*.⁶

Aparte de esta publicación, de carácter científico José Rodríguez Carracido

⁶ Destacamos los comentarios que hace Rodríguez Carracido en su número 1º (15-Abril -1880) sobre la conferencia pronunciada por Serrano Fatigati titulada "*Fuerzas moleculares en los gases*", los nuevos metales descubiertos en 1879 (Samarum, Norvegium, Scandium), la disociación del nitrato mercurioso, los fenómenos orgánicos debidos a la acción de pequeñísimos elementos histológicos cuyos resultados son las complicadas fuerzas de la vida, (posteriormente en su libro *La evolución en la Química* va también a tratar de relacionar química y biología) y particularmente la noticia que da sobre la publicación de Berthelot: *Essai de Mécanique chimique fondée sur la thermodynamique* que considera que abre una nueva era para la ciencia química a través de sus 1300 páginas, donde se aconseja prescindir de la afinidad como explicación de los fenómenos químicos (posición que también hará suya en más de una ocasión)



ya había comenzado a intervenir, tratando los más variados temas, en diversas publicaciones periódicas que habían solicitado su colaboración desde que Fernández Bremón desde la "Crónica General" de *La Ilustración Española y Americana* (que también se conserva en la Biblioteca del Ateneo) le elogiase por su discurso sobre *La Emoción Estética*.

Carracido termina el periodo de ateneísta que transcurre en la calle de la Montera con un apretado balance de logros en el ambiente cultural de dicha institución y con el de una cátedra en la Universidad Central aunque, según nos cuenta Carracido, *carecía de laborato-*

*rio porque no era preceptivo que los alumnos fuesen manipulantes*⁷

Siglo XIX (1884-1899)

Pasaremos ahora a la calle del Prado que el 31 de Enero de 1884 inaugura sus actividades con el conocido discurso de Cánovas y la presencia del Rey D. Alfonso XII.

Carracido es un joven muy alejado todavía de presentar la apariencia del retrato de la galería de personajes ilustres con el que acabaremos nuestro recorrido. Tiene sólo 27 años.

Destacamos como primer episodio de esta nueva etapa la publicación de su primer libro: *La Nueva Química* publicado en el año 1887 en donde abandona la hipótesis que considera la materia como algo en sí para considerarla como pura evolución de fuerzas en las diferentes dimensiones del espacio y en el que trata de hallar la ecuación “Característica” capaz de hallar la relación entre masa y energía.

El libro obtuvo elogios de la opinión científica y coincidiendo con la vacante en la Academia de Ciencias de Ríoz y Pedraja fue propuesto para ocuparla preparando su discurso de recepción sobre *Concepto actual del elemento químico* que fue contestado por José de Echegaray con una disertación sobre la afinidad.

⁷ Ver *Confesiones* (Capítulo “Catedrático de la Universidad Central”)

Poco tiempo después pronuncia un discurso en el Ateneo sobre *Reorganización de las Universidades* el 19 de enero de 1888 (que el autor considera respuesta a los detractores del pronunciado anteriormente en la Universidad en 1887 con motivo de la apertura del curso y titulado *El estado de la enseñanza de las ciencias experimentales en España*⁸) y que es un alegato a favor de un necesario cambio en la enseñanza de las ciencias experimentales que parta de que los profesores sean realizadores a su vez de una investigación en la línea de las efectuadas en otros países.

Nos cuenta que era lector asiduo en la biblioteca del Ateneo de los *Comptes rendus* de la Academia de Ciencias de París, de los *Archives des Sciences physiques et naturelles* de Ginebra y de otras revistas que publican trabajos de investigación que le llevaron a solicitar, sin resultado, al Ministerio el permiso para ausentarse un tiempo a trabajar con uno de los grandes equipos como podía ser el de Berthelot.

Como se le niega el permiso aprovecha cuantas ocasiones tiene para reivindicar el cambio de la enseñanza de las ciencias, incluso se sirve de una novela: *La muceta roja* publicada en 1890 que luego fue denominada “pedagógica”⁹ que pretende demostrar el peligro de

⁸ Ver R.CARRACIDO *Lucubraciones sociológicas y Discursos universitarios* 1893 (págs 125 y ss y 175-193)

⁹ Ver *Revista Positiva* Mexico dirigida por Agustín Aragón

olvidar la realidad sustituyéndola por una ficción.

El protagonista es un doctor en derecho que se ve abocado al fracaso cuando trata de pasar de la idealidad a la acción, por su percepción subjetiva de la situación, y su falta de formación práctica. Este personaje que en muchos aspectos coincide con el propio autor (nace de padres humildes en Santiago de Compostela, estudia en esa universidad con brillantes notas, viene a Madrid a hacer carrera frecuentando el Ateneo de manera asidua, oposita a una Cátedra en 1881 siendo propuesto el primero de la terna...) se diferencia de él en que en lugar de dedicarse al estudio de las ciencias naturales y positivas lo hace en el ámbito de las normativas, el derecho.

Nos dirá en sus *Confesiones* que redacta al final de su vida (ya con el aspecto con que aparece en el retrato de la galería de personajes ilustres):

*“Queda dicho con la sinceridad de quién honradamente se confiesa como puse los medios conductores a la preparación de lo debía hacer y cuales fueron las dificultades superiores a mi voluntad por las que no llegué a efectuar la asociación de la toga del catedrático teorizante y de la blusa del experimentador”*¹⁰.

¹⁰ José R. Carracido *Confesiones, lo que hice, lo que debí hacer y por que no lo hice.*- (Biblioteca Digital del Ateneo: <http://www.ateneodemadrid.net/biblioteca>) final

Otra de las intervenciones más brillantes y recordadas de Carracido en el Ateneo fue la Conferencia titulada “*Los metalúrgicos españoles en América*” pronunciada en 1892 con motivo de la celebración del centenario del descubrimiento y que se encuentra en *Estudios Histórico-críticos de la Ciencia Española* en unión de otros dos trabajos publicados respectivamente en *La Ilustración Española y Americana* y en la revista costeada por el estado y circunscrita al año de los festejos que se denominó *El Centenario*¹¹.

Un año después, en 1893, da a la luz otro libro *Jovellanos* publicado, según su autor “con la intención política de presentar la figura de un estadista que antepuso el mejoramiento de la patria al beneficio personal”.

Como *La muceta roja*, publicada tres años antes, tuvo una intención pedagógica, y constituyó una respuesta al fracaso obtenido al pretender cambiar el sistema de enseñanza, *Jovellanos* es la reflexión política que toma forma de drama y que sucede a su intento, también fallido, de tener un escaño de diputado en las Cortes por Puente-deume¹² llegando a la conclusión que

del Capítulo “Catedrático de la Universidad Central”

¹¹ Se trata respectivamente de los artículos *Alejandro Humboldt y la Ciencia Hispanoamericana* y *Alvaro Alonso Barba*.

¹² Lo hace a instancia de Cristino Martos, que se lo pide a Carracido después de la crisis de Gobierno originada por expresar en un Discurso del Congreso, siendo Presidente, su desavenencia con Sagasta, Jefe del

“en política hay menos de realidad positiva que de conflicto de las pasiones” . Ya al final de su vida escribirá en sus *Confesiones*, en el capítulo titulado “Intermedio Político”

“Siendo tan reprobatorio este juicio de la política militante se me preguntará y con razón por que consentí encasillarme en ella, y confieso sin exculparme que fue una condescendencia que no debí tener”

Es solo un año después de publicar *Jovellanos* cuando publica *La evolución en la química* en 1894, obra que apenas ha sido descrita y estudiada y que se puede considerar continuación de *La nueva química*. Trata de integrar la biología en la química como en la anterior tratase de hacerlo con la mecánica y compara el proceso químico con el biológico estudiando la ontogenia y la filogenia moleculares.

En esta misma fecha realiza el primer intento de dar una nueva orientación a sus estudios solicitando el traslado a la Cátedra de “Química Biológica e Historia Crítica de la Farmacia” (creada en 1886, como asignatura de doctorado y común a las facultades de Farmacia, Medicina y Ciencias) vacante a la muerte de su primer titular, Laureano Calderón que será un intento fracasado debido a la normativa vigente que no permitía el traslado de catedráticos pertenecientes a la propia universidad, por lo

Gobierno, con el resultado de que sube al poder el partido conservador bajo la jefatura de Cánovas.

que la ocupará el Prof Talegón procedente de Santiago.

En 1895 respondiendo a una convocatoria de la Real Academia de la Lengua escribe una obra de carácter histórico *El Padre José Acosta* que merece el premio y es publicada a expensas de la Academia.

En 1896, vacante de nuevo la Cátedra de Química Biológica por muerte de quien la desempeñaba, debía ser provista en turno de oposiciones por lo que Carracido decide ocupar de nuevo el banquillo de los acusados.

En la misma época instituyó el Ateneo los cursos de Estudios Superiores y durante cinco consecutivos Carracido dará veinte conferencias en cada uno de ellos sobre Problemas Bioquímicos preparándose así para tomar parte en las oposiciones que comenzaron en noviembre de 1898 y en las que no es el único candidato y para la que es propuesto por unanimidad y nombrado catedrático el 16 de Marzo de 1899. Comenzando a partir de entonces su labor como catedrático de Química Biológica, pues ya se han separado las dos materias y la Historia Crítica de la Farmacia la imparte otro profesor.

Es el primer caso de un catedrático de la Universidad de Madrid que solo por cambiar de trabajo en su materia docente se somete a la prueba de las oposiciones sin obtener ninguna ventaja material ni ascenso en la escala del profesorado. El balance de este periodo

es también positivo, aunque a la vez contenga la conciencia de un doble fracaso: En la consecución de una docencia experimental satisfactoria no lograda y en el de la participación fallida a diputado en el Congreso. Pero ambos fracasos fueron la simiente que fructificó también en esta etapa, en dos obras literarias, una novela, *La muceta roja* y un drama, *Jovellanos*

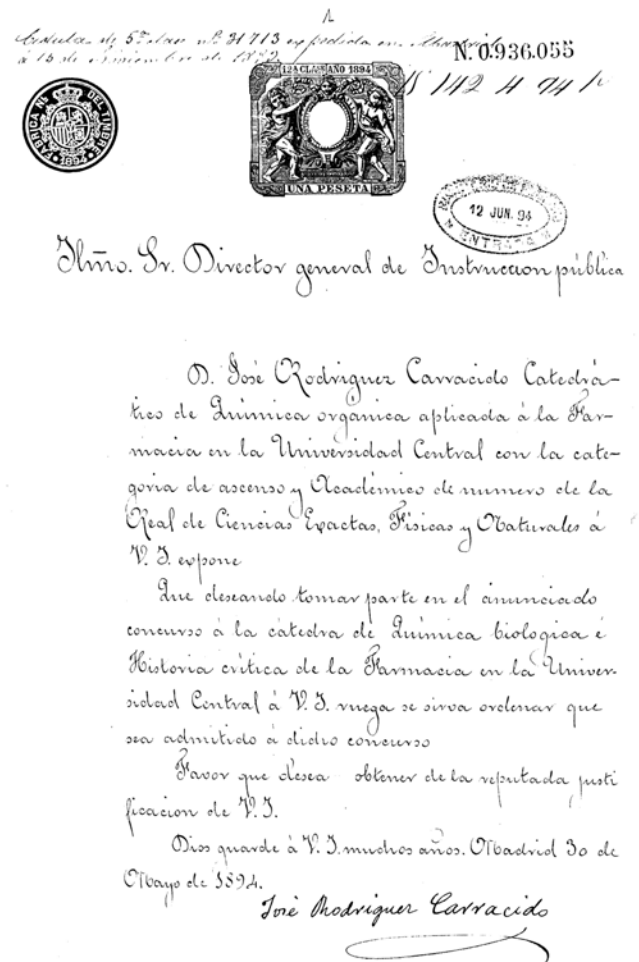
El Ateneo que fue el escenario de sus esfuerzos en pro de la reorganización de las universidades no conseguida, de su relación fallida con la política a través de Cristino Martos, lo fue también de la presentación y discusión de libros como *La Nueva Química* o *La evolución en la Química* que significan un auténtico cambio en la manera de pensar la Química y que le abren las puertas de la Academia de Ciencias con solo 31 años.

El Ateneo, en fin, fue la palestra a que se lanzó como americanista convencido, con motivo de la conmemoración del centenario del Descubrimiento y sobre todo el lugar que mediante sus cursos de Estudios Superiores sobre *Problemas Bioquímicos* le facilitó el cambio de la orientación de su trabajo desde la Química Orgánica a la Química Biológica.

José Rodríguez Carracido tiene 43 años, apenas se parece a su futura imagen del retrato y va a comenzar esa etapa de madurez con la que daremos fin a nuestro relato.

Siglo XX (1900-1928)

El año primero del nuevo siglo, 1900, representa el inicio de su actuación como Consejero de Instrucción Pública en el nuevo Ministerio presidido por García Alix.



En los años sucesivos van a tener lugar importantes acontecimientos en la vida de Carracido: En 1906 ingresa en la Academia Nacional de Medicina, en 1907 formará parte de la recién fundada Junta de Ampliación de Estudios, en 1908 colaborará en la redacción de los Estatutos de la "Asociación Española para el Progreso de las Ciencias" creada y presidida en dicho año por el Presi-

dente del Ateneo Segismundo Moret, en este mismo año será nombrado Decano de la Facultad de Farmacia, en 1910 será elegido Senador por la Universidad de Granada (y reelegido sucesivas veces), en 1916 es nombrado Rector de la Central, permaneciendo en su cargo hasta que en 1927 pide retirarse por cuestiones de salud (pues después de jubilarse como catedrático en 1926 se solicitó que siguiese en el cargo de Rector).

Cuando leemos el relato que nos hace en sus *Confesiones* de este periodo de su vida muestra su satisfacción por haber logrado, al fin, un crédito de 6.000 pesetas que le permite dotar a una enseñanza de lo que le era debido:

En un patio cubierto de cristales y con la grave deficiencia de no tener ventilación, me instaló el minúsculo laboratorio en el cual se inauguraron en el curso de 1901 a 1902 los trabajos prácticos de los alumnos de Química Biológica dirigidos por el profesor auxiliar adscrito a mi cátedra D. Juan Fagés.

Pocos renglones después se interrumpe su relato. Cuando comenzó sus *Confesiones* al retirarse de su cargo de rector por voluntad propia, tenía previsto redactar 13 capítulos pero, apenas comenzado el 11 le sobrevino la muerte¹³. Carracido fallece el 3 de enero de 1928.

El Ateneo que tanta influencia tuvo en la primera etapa de su vida va a ceder el puesto que ocupase en la trayectoria de Carracido a la Universidad, las Academias, el Senado...y le va a dedicar un sitio de honor en la galería de ateneístas ilustres donde aparece su retrato, una figura de un anciano condecorado y pensativo.

Pero esta imagen envejecida que podemos contemplar, muy posiblemente no habitó su recuerdo mientras escribía las *Confesiones*, pues en su recorrido solo llegó hasta 1902, cuando sólo contaba 46 años. ■

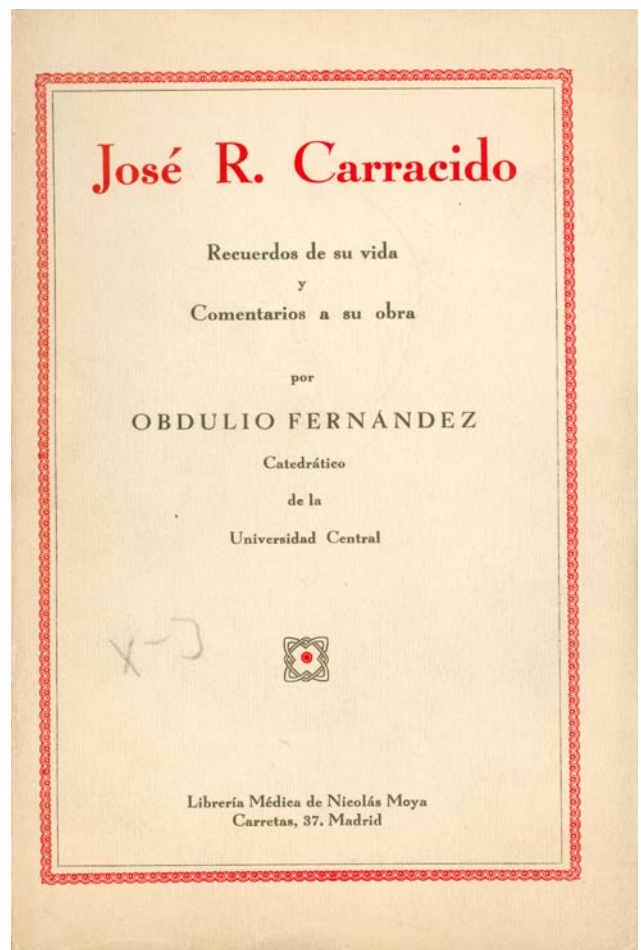
¹³ Ver un detallado artículo sobre el tema en Angustias Sánchez- Moscoso *Las Confesiones de José Rodríguez Carracido* en *Actas del II Simposio Ciencia y Técnica en España de 1898 a 1945* (2000).- Amigos de la cultura científica pp 241 y ss

José R. Carracido: El optimismo democrático

Antonio Moreno González
Universidad Complutense de Madrid

Cuenta Obdulio Fernández, D. Obdulio, que, por su prestigio y longevidad (murió en 1982, a los 99 años de edad), así le llamaban quienes lo trataban cuando le conocí en los años 70, uno de los discípulos más sobresalientes de Carracido y buen amigo del maestro, autor de *José R. Carracido. Recuerdos de su vida y Comentarios a su obra* (Librería Médica de Nicolás Moya, Madrid, s.a.), cuenta, digo, que D. José, como también él llamó siempre a Carracido, solía decir con frecuencia: “Allá con mis optimismos”, cuando pretendía impulsar algo de dificultosa ejecución pero de necesario acometimiento. Intenciones, frustradas muchas veces, en las que se vieron envueltas otras gentes de su época, aspirantes a reflotar la maltrecha opinión sobre España, fuera y dentro de nuestras fronteras. Baste citar a Cajal, como ejemplo destacado entre quienes en las postrimerías de XIX más legítimamente pueden ser etiquetados como regeneracionistas, y su resistencia manifiesta a continuar siendo una nación sin presencia en el concierto internacional; *leit motiv* de su obra contundente, coronada como no podía ser menos con el premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906. Los justificados arrebatos de patriotismo de que fueron presa muchos de ellos, seguidos del esfuerzo personal en las acciones que les fueron

propias a cada cual, no cayeron en saco roto: el primer tercio del siglo XX, hasta el desastre del 36-39, figura entre las épocas más brillantes, si no la más, de la cultura y la ciencia españolas.



El carácter optimista de Carracido le hizo muy popular en todos los ámbitos. “Los jóvenes ateneístas -escribe D. Obdulio- veían en él al protector desinteresado que, haciendo uso de su

enorme biblioteca cerebral, indicaba el libro o revista a estudiar y la técnica a seguir; los estudiantes nunca vacilaron en consultar al maestro que paternalmente les guiaba diciendo: ‘con voluntad todo se logra’; y los obreros que reclamaron de él conferencias hallaron en el maestro la ayuda y la colaboración que solicitaban”. Muestra de esta colaboración es una de sus conferencias en el Ateneo Mercantil de Madrid, durante el curso 1878-79, que comienza con el reconocimiento a “aquellos hombres, que como los fundadores de este Instituto, se entregaron con entusiasmo a la realización de una idea, luchando con todas las dificultades que al paso encuentran, merecen bien de sus semejantes y tienen derecho a exigir de ellos una cooperación en la medida de sus fuerzas; por esta razón hubiera yo correspondido de una manera indigna a la invitación con que me honrasteis, si me hubiera negado a dar esta conferencia”.

Bajo el título *Influencia de las Ciencias naturales en el estado social de un pueblo* defiende la importancia de las ciencias desde los puntos de vista: “positivo”, por lo que pueden redundar en la economía nacional y “trascendente”, en cuanto al valor formativo de los ciudadanos. Tema elegido con preferencia a otros de contenido más específicamente científico porque, desde su posición evolucionista siguiendo las pautas de Herbert Spencer, procuraba encarar sus intervenciones públicas con la responsabilidad de quien se sentía partícipe de algo que podría redundar en un bien común, adaptando sus aportaciones al auditorio de cada momento. Por esta

razón aclara cuáles van a ser sus objetivos: “porque entiendo yo que lo más importante para la vida colectiva, no es formar científicos embutiendo conocimientos técnicos, sino dar puntos de vista e ideas generales para que todos los hombres conozcan el sistema general de relaciones sociales y cada uno la misión que debe realizar en la vida, desde el lugar que ocupa en ella. Los científicos no son unas gentes superiores a las demás, como se cree de ordinario, lo serán, si además han desarrollado todas las condiciones que como hombres deben tener”. Defensa de un principio que en el más de un siglo transcurrido desde entonces ha ido siendo abandonado en nuestro sistema educativo: *antes es educar que instruir*, propugna Carracido. Máxima educativa que prioriza la formación cívica, personal y social de niños y jóvenes, llamados todos a ser ciudadanos, sobre el exceso de impartición de conocimientos que en la mayoría de los casos se convierten en recursos de usar y tirar, superados los exámenes. En esa formación básica Carracido incluye la “cultura científica” como una manifestación más de la cultura general, entendida como una sensibilidad hacia la ciencia, hacia su historia - él mismo fue autor de *Estudios histórico-críticos de la ciencia española* (Madrid, 1897)- y hacia sus aplicaciones. En relación con su defensa del positivismo, no como sistema filosófico sino como método para la adquisición de conocimientos, consúltese la conferencia dada en el Ateneo Científico y Literario de Madrid -el Ateneo, propiamente dicho- con motivo de la inauguración del curso de Ciencias Naturales impartido en

1883. Tituló su intervención *Los métodos en las Ciencias Naturales*.

En la conferencia citada en el Ateneo Mercantil, Carracido resalta el sentido utilitarista que también ha de buscarse en la ciencia para liberar al hombre del “trabajo manual y mecánico que le es siempre repulsivo” en pro de una mayor entrega al cultivo placentero de “pensar y sentir”. Elogia la maquinización para producir más y mejor: “Por eso entiendo yo -dice a su auditorio- que ellas (las ciencias) son las redentoras de la humanidad... Otra de las inmensas ventajas de las ciencias de que nos venimos ocupando, es el contribuir en primer término a resolver el problema económico, que es el más grave y fundamental de todos los problemas sociales”. Desde su convencimiento spenceriano entiende la sociedad como un “organismo social”, con un comportamiento análogo al organismo humano, y considera que las soluciones a la decaída economía española están más en Fomento, de quien dependía la instrucción pública, que en Hacienda. Para Carracido, como para Cajal, Moret, Costa y tantos otros, el problema de España era básicamente educativo.

En su artículo *La Liga Agraria ante la agronomía (El Imparcial, 1889)* recrimina a los políticos el error funesto, en opinión de Carracido, de “anteponer la administración a la producción”; les exhorta a que “hagan surgir la riqueza antes de entretenerse en reglamentar la miseria”. Llevado por su optimismo creyó que la creación de la Liga Agraria estaba inspirada en “un criterio científ-

co racionalmente positivo”, que era una forma de rebelión contra “la indolencia de nuestros Gobiernos y de la frivolidad de la mayor parte de nuestros hombres públicos”, pero no tardó en decepcionarse cuando comprobó que aquella organización era indiferente a los problemas fundamentales que aquejaban la agricultura y la industria nacionales, que se dejaba llevar más por la grandilocuencia de las palabras en sesiones solemnes que por emprender la “labor asidua, silenciosa y de modesta abnegación” que requería enfrentarse al conflicto económico entonces vivido. Llevado por un exceso de proteccionismo, los miembros de la Liga defiende la producción, el consumo y el intercambio sólo dentro del territorio español, dando preferencia a las “doctrinas castizas” que entredicen la importación de ideas y procedimientos. Invoca el *Informe sobre la ley agraria* que el político ilustrado, Gaspar Melchor de Jovellanos, propusiera en tiempos de Carlos III donde la mejora de la agricultura se asienta en la formación de propietarios y labradores en las nuevas ideas agronómicas derivadas de los progresos de la mecánica, la química y las ciencias naturales, venidas de otros países que ya las experimentaron. Aventura un precario porvenir a la Liga Agraria si se mantiene en esa actitud retrógrada, a la que la opinión pública acabará calificando como era habitual en los cambios políticos con el “lema que se ha resumido en esta sencilla y conocidísima frase: *Otros collares*”.

Interesado por la modernización industrial, la mejora de las profesiones y la

formación de los profesionales, utilizó cuantas tribunas tuvo a su alcance para difundir sus ideas, sobre todo en lo tocante a las profesiones de farmacéutico y de médico, que le eran más afines. No obstante se atrevió con otras como la conferencia dada en la Real Academia de Jurisprudencia sobre la *Educación científica del legislador* (1917), o la pronunciada en el Centro del Ejército y de la Armada sobre *Las enseñanzas técnicas en el Ejército* (1919). En esta conferencia ensalza las favorables condiciones que se dan en la industria militar para formar a los obreros, que si bien pueden recibir una previa formación profesional en las Escuelas de Artes y Oficios, no se completa hasta que pasan a la fábrica y la industria. Entre las posibilidades de formación en el ejército se detiene especialmente en la formación de mozos de laboratorio, de los que las Universidades estaban tan necesitadas, pero que cubrían con gentes inexpertas, y lo que era peor, cuando al cabo del tiempo adquirirían ciertas destrezas los ascendían a otro cargo dentro del personal subalterno y a involucrar a empezar!. En este asunto Carracido se muestra muy quejoso de la variopinta procedencia de los mozos, de la poca exigencia que se tenía para cubrir puestos tan importantes para el apoyo de la docencia y la investigación. El Ejército podría contribuir a esa formación específica porque en sus talleres y laboratorios se manejan productos, instrumentos de medida, aparatos... incluso podría contribuir a que los individuos allí preparados se incorporaran a otros trabajos cualificados, así “el Ejército habrá dado los mejores contingentes para ganar la

gran batalla de la liberación industrial y económica de España.”

Fue habitual en “Los Lunes” de *El Imparcial*, dirigido por Ortega Munilla, padre de Ortega y Gasset, a quien Carracido le agradece que haya contado con él para colaborar en la “regeneradora tarea” emprendida desde aquel periódico. Publicó una serie de “Impresiones científicas” de contenidos muy diversos, algunos de ellos recogidos por Carracido en el libro *Lucubraciones sociológicas y discursos universitarios* (Madrid, 1893). También contiene este libro algunas conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid y en la Universidad Central, de la que fuera Rector de 1916 a 1927. Abre el libro una conferencia en el Ateneo, en 1882, titulada *Concepto de la democracia*, un estudio de biología social influido por las doctrinas positivistas de Stuart Mill y Spencer, aunque a lo largo del mismo y en otros escritos suyos, Carracido se decantó por el positivismo evolucionista de Spencer distante del positivismo social de Mill y de los utilitaristas ingleses.

En el discurso sobre la democracia, Carracido analiza la situación primeriza en que por entonces se encontraban las ciencias sociales en cuanto a su condición científica, a diferencia de “el brillante desarrollo de las ciencias físico-naturales, debido principalmente a las excelencias de su método”. Exhorta a los publicistas, como él llama a quienes se ocupaban de asuntos políticos y sociales, a que tengan una mayor exigencia

en sus averiguaciones, estudios y conclusiones con el fin de que la sociedad pueda ser objeto de investigación científica como un todo orgánico, a fin de “constituir una verdadera ciencia social reflejo de la vida de la humanidad, como la geología lo es de la del planeta”. Se muestra en desacuerdo con quienes consideran que la España finisecular del XIX se estaban perdiendo el interés político como consecuencia de la saturación dialéctica, según algunos, a la que se había llegado especialmente a partir de la revolución septembrina de 1868. Desde el punto de vista científico, advierte Carracido, las cuestiones no pierden actualidad, se matizan y enriquecen, pero no envejecen, por lo que augura un futuro exitoso a los estudios sociales, como así ha sido, siempre y cuando quienes se ocupen de ellos lo hagan rigurosamente, no quedándose en las meras opiniones y menos aún en la soflamas ideológicas a las que tan proclives son muchos políticos.

Pasa revista a las posiciones que respecto a la libertad, base sobre la que se cimenta la democracia, manifestaron en sus comienzos liberales y reaccionarios. De aquellas primeras actitudes, más cargadas de ardorosas defensas partidarias que de reflexión, considera que demócratas y conservadores, respectivamente, herederos de aquéllos deben fijar nuevamente el concepto de democracia con actitud conciliadora - “para cumplir todos su misión en buena inteligencia”- sin menoscabo de que cada cual mantenga sus posturas personales:

“Hoy podemos afirmar que hemos pasado de novios a esposos de la libertad; y aunque por esto no debe disminuir nuestro amor, exige el nuevo estado mayor reflexión, por lo cual no nos satisfacen las apasionadas declaraciones de nuestros padres políticos, pero debemos a la par combatir con energía a todos aquellos que no la consideran con el respeto que se merece, mermando sus justos derechos”

Elocuentes palabras -canto a la libertad- que durante tantos años fueron invocadas en formas muy diversas en la España del siglo XX, y de las que todavía hoy podemos hacernos eco en algunos aspectos de la política nacional.

Ante las tendencias antitéticas desde las que se contemplaban las posibles causas impulsoras de las sociedades -una defensora de lo *trascendental*; otra de lo *inmanente*- Carracido aboga por esta última “que se ajusta al criterio científico de nuestra época”. Desecha la primera porque en su opinión quienes la defienden consideran que “toda la regeneración de un país depende de apoderarse de la *Gaceta* y publicar en ella sin demora buena colección de leyes.” Admitiendo que las sociedades sean consideradas como “grandes unidades colectivas que crecen y se desarrollan por el estímulo de sus fuerzas interiores”, se pregunta nuestro científico, introductor de la bioquímica en España, en qué grupo de formaciones biológicas deben colocarse y a qué género de individuos pueden referirse para estu-

diar las sociedades humanas según el criterio de analogía tan común en la práctica científica. Definida la vida como *la permanencia en la mudanza* que es la característica común a los individuos orgánicos, unidades integradoras de las sociedades, considera que son las leyes de la evolución las que por analogía han de aplicarse al entramado social, de ahí el nombre de Biología social con el que también se empezó a denominar a la Sociología. A partir de esta concepción spenceriana de la sociedad pasa a confirmar las analogías existentes entre el desarrollo histórico de la humanidad y el proceso de la vida.

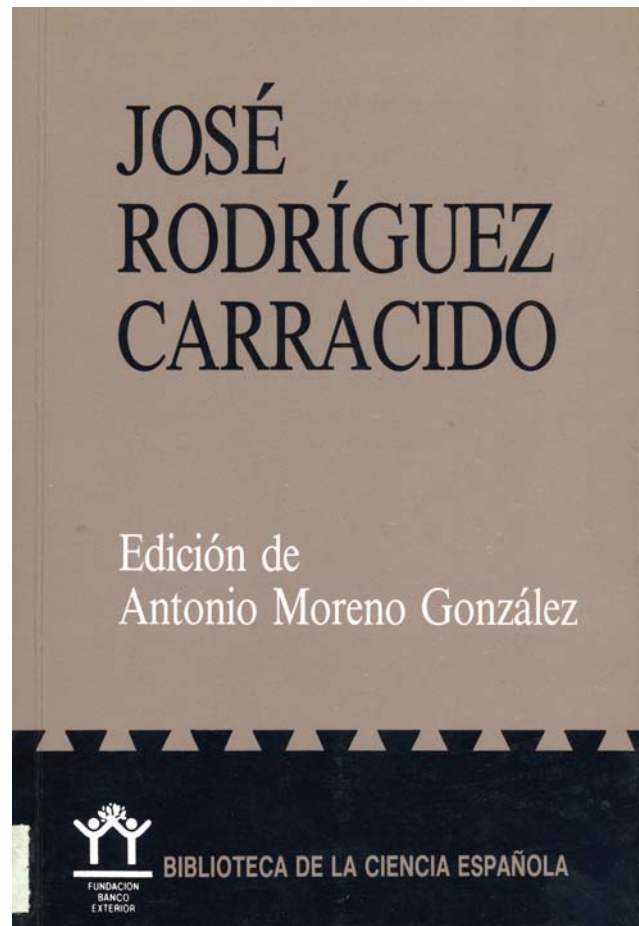
Una de las criterios difíciles de establecer en las analogías social y orgánica es si el jefe social ha de serlo con carácter hereditario o electivo. Carracido en este punto señala las contradicciones históricas conocidas pero concluye que las instituciones deben adaptarse al medio social, como los organismos se adaptan al medio ambiente. En consecuencia, como la preferencia que iba cundiendo por entonces entre el sector de la opinión pública al que Carracido era afecto estaba en contra de la forma hereditaria propone que “en la actualidad debemos preferir la elección” como forma de adaptación al medio social. Sin que esta conclusión disminuyese el reconocimiento que se le ha de tener a la monarquía por lo que de progreso político supuso en su tiempo, como sucede incluso con la esclavitud que “como llaga social urge curar lo más pronto posible para decoro de la humanidad”, pero fecunda para el progreso de las sociedades en sus orígenes. A

partir de tales precedentes de biología social, se plantea Carracido la pregunta clave: “¿qué significa la democracia según este criterio, y en qué momento puede fijarse su aparición en la vida de los pueblos?”.

Su primera consideración, echando mano del análisis de la historia política pasada, es que se ha venido confundiendo el símbolo con el objeto simbolizado, error que llevó a “juzgar al jefe del Estado como único origen de todo derecho, árbitro de conceder o negar ciertas prerrogativas a los súbditos según su soberana voluntad”, lo que condujo la abusiva situación de convertirlo en dueño y señor de los pueblos. Situación que contradice el principio básico del derecho natural: “que todo individuo, sólo por el hecho de existir, es un origen de derechos”. Ensalza la figura de Hugo Grocio, autor del *Tratado del derecho de la paz y de la guerra*, y asemeja su obra a la de Theodor Schwann quien más claramente estableció la teoría celular para la formación de los organismos, de la misma manera que Grocio concibe al individuo como elemento “celular” de la sociedad. Y de la misma manera que las células están presentes en todas las acciones orgánicas, los individuos deben estarlo en todos los órdenes de la vida social. Sitúa Carracido el origen de la democracia en el momento mismo que se reconoce y consagra la acción individual como fundamento de la sociedad libre y plural, en la que “por fortuna, aunque muchos piensen lo contrario, las opiniones varían de individuo a individuo”. No está de acuerdo con quienes consideran que la

revolución francesa fuera el punto de partida de la democracia, es según él uno de los muchos “ligeros momentos críticos” que se han ido sucediendo en la historia de los pueblos, al igual que en la historia de la tierra las teorías de Lyell, defensor de una evolución regular y medianamente tranquila de los fenómenos geológicos acabó derrocando la teoría de los cataclismos, de las rupturas violentas, defendida por Cuvier.

Ante las alegaciones de los “tradicionalistas”, contrarios al sufragio universal porque, según ellos, impone la cantidad a la calidad, lo que a su vez califican como “el procedimiento más seguro para que una sociedad degenera rápidamente hasta sumirla en la barbarie”, Carracido, apartándose de la defensa de cualquier partido, y reconociendo que aquel argumento numérico quedaba sin contestación convincente, se acoge a “un sistema de razonamientos del cual deriven las formas del derecho de una manera necesaria” a la vez que recurre a la historia de la ciencia para concluir que también en el terreno de las ideas tiene aplicación la “suprema verdad biológica” que es la ley inexorable de adaptación al medio. Por esta vía llega a que el ideal democrático debe ser el libre ejercicio del voto por parte de los ciudadanos, porque votando se pone de manifiesto de manera natural la respuesta que cada cual considera oportuna para satisfacer sus necesidades. Así, la formación de los gobiernos responderá a lo que decida la mayoría pero no será buen gobierno, considera Carracido, el que no reconozca el papel de las minorías que también representan volunta-



des populares. El “verdadero progreso político” radica, por tanto, en la fundamentación de la democracia en la estricta naturaleza de los seres y las cosas. Habida cuenta de que la condición humana es perfectible, no perfecta, gobernantes y gobernados han de estar vigilantes para no caer en corrupciones y otras veleidades, porque “la mala conducta de los que están en el poder es correlativa de la de aquellos sobre quienes se ejerce”. Implica a todos en la buena marcha de la sociedad, pues concebida como un organismo todos tienen su función y el recurso de votar dando o quitando apoyos a quienes sea pertinente. Termina su discurso justificando, desde la convicción en el poder del pensamiento científico, que la con-

cepción biológica de la sociedad puede ser fundamento para la “perfecta democracia” y ante quienes juzgasen “extraordinariamente optimista” estas conclusiones alega que, sin caer en la candidez, confía en el sentido “profundamente humano” de los nuevos planteamientos.

Siguiendo con su propósito de aplicar los principios de la Biología social a la sociedad española, inaugura en 1911 el congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Granada, con un discurso sobre *El problema de la investigación científica en España*. Por aquellos años ya se había creado la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas que empieza a generar terreno propicio para la investigación, aunque Carracido no hiciera mención expresa de la misma porque nunca comulgó plenamente con la Institución Libre de Enseñanza, y la Junta, aunque creada desde el Ministerio de Instrucción Pública, se nutrió en su estructura básica de congéneres de la Institución. Escribe Carracido:

“El momento para tratar este asunto es excepcionalmente oportuno. En fuerza de repetirlo toda clase de gentes, corroborándolo con el testimonio de la persistente esterilidad, habíamos llegado a convencernos de que el pueblo español era incapaz para la invención científica; ¡qué absurdo intentar el descubrimiento de lo no descubierto en el extranjero! Resignados con este castigo, que se suponía impuesto conjuntamente por la Naturaleza

y por la Historia, desempeñaban los dedicados a los estudios científicos su papel de expositores de doctrina ajena recorriendo con indiferencia, y sin sentir el más leve deseo de traspasarlas, las fronteras de los territorios inexplorados. Hoy la indiferencia empieza a trocarse en atención, las fronteras son traspasadas algunas veces, y nuestro espíritu inquisidor, antes encorvado bajo el peso de su estigma, ya se yergue y se pone de puntillas anhelando tocar los frutos que había creído inaccesibles.”

Una de las razones aducidas por los detractores -“que son muchos, no sólo en el extranjero sino también en España” -era considerar la ciencia patrimonio de las gentes arias, contrariamente a la condición hispana entroncada con la semítica más inclinada a la imaginación y la fantasía, enemiga, según aquéllos, del metódico trabajo científico. Dedicar, Carracido, buena parte de su discurso a defender la imaginación como un acicate de la investigación científica, argumento aceptado hoy por la comunidad científica que gracias a las biografías y autobiografías de científicos, escritas desde planteamientos más humanos y sociales que las otrora escritas como si se tratara de santos o héroes, han desmitificado el envaramiento con que se venía considerando el llamado “método científico” haciendo un uso abusivo y extemporáneo de las propuestas de Francis Bacon, allá por el siglo XVII, respecto a cómo habría de procederse en el conocimiento de la naturaleza.

Acorde con sus planteamiento regeneracionistas, que repite en todas sus intervenciones públicas, y con el sentimiento patriótico, que como sabemos fue una constante en quienes sentían como en sus carnes aquel “dolor de España”, hace un llamamiento a los políticos para que apoyen la investigación científica y a los profesores a que se apresten para dedicarle el tiempo y el esfuerzo que requiere tal empresa que para Carracido era una “obra de defensa nacional”.

Terminaré este somero repaso a la obra social de Carracido con su preocupación más insistentemente proclamada: la reforma de las enseñanzas. De los aspectos científicos ya me ocupé más detenidamente en *José Rodríguez Carracido* publicado en la Biblioteca de la Ciencia Española (Fundación Banco Exterior, Madrid, 1991), de otros asuntos más generales en *José Rodríguez Carracido: Científico, Rector y Ateneísta* (Revista de la Fundación de Ciencias de la Salud, *Eidon*, Madrid, 1999) y de su participación en la institucionalización de las ciencias en España, a través de la fundación de la Sociedad Española de Física y Química en 1903, de la que fue decisivo impulsor, en *A grandes males, grandes remedios: una Sociedad española para el adelanto de la física y la química* (*Anales de la Real Sociedad Española de Química*, volumen especial del Centenario, Madrid, 2003).

En toda la obra de Carracido, pública, académica y política (fue senador por la Universidad de Granada desde 1910, al amparo del partido liberal) está presen-

te la inquietud esencial que presidió el reformismo finisecular del siglo XIX y primer tercio del XX: la decadente situación de la enseñanza. Carracido hizo hincapié en las enseñanzas universitarias y especialmente en la de las ciencias experimentales. Una de sus primeras manifestaciones más resonante en este sentido fue el discurso inaugural del curso 1887-88 en la Universidad Central, que tituló *El estado de la enseñanza de las ciencias experimentales en España*. Ante tan distinguido auditorio aprovechó la ocasión para denunciar los males que aquejaban a la universidad, el adormecimiento en que estaba sumida, puso en claro cómo desde el punto de vista de la investigación “la balanza mercantil científica no puede estar más desequilibrada, nuestra exportación es casi nula” e insistió en la perversa tendencia de los gobiernos a prestar más atención a las enseñanzas de las humanidades que a las científicas, ejercitas unas y otras con una metodología basada en la lección oral:

“Es indispensable que a nuestros alumnos, en vez de someterlos al discurso diario, se los lleve a los museos y laboratorios a trabajar por sí mismos, preparando sus sentidos para las investigaciones originales, y esto con gran asiduidad...y como nadie resulta atleta con unas cuantas visitas a un gimnasio, tampoco se forma el espíritu de investigación oyendo declamar conferencias de ciencia natural ni visitando a veces un laboratorio...hay que consagrarse a ella como el aprendiz de un arte que pasa su día en el taller.”

Finaliza su discurso transmitiendo optimismo a los estudiantes, pidiéndoles que se consagren a la investigación, cualquiera que sea su campo de estudios, porque en ella encontrarán satisfacciones únicas y sobre todo se unirán al “riquísimo movimiento intelectual contemporáneo”. Movimiento en el que las universidades deberían implicarse desde el *self-government*, es decir desde la autonomía universitaria de la que tan recelosos se mostraban los ministros del ramo. A ellos dedica buena parte de la conferencia pronunciada en el Ateneo (1888) sobre *Reorganización de las Universidades* intentando disua-

dirles del miedo al autogobierno de las universidades, convencido de que sería un paso gigantesco para sumirse en “las regeneradoras aguas de la iniciativa educadora y fortificante.”

Baste como colofón llamar la atención sobre la visión moderna que Carracido tuvo de la sociedad y de la educación científica, tanto, que todavía hoy no han perdido actualidad muchas de las conquistas que él aventuró desde el optimismo democrático con que resolvió su vida y su obra. ■

Jose Rodríguez Carracido

En busca de una España mejor

Sagrario Muñoz

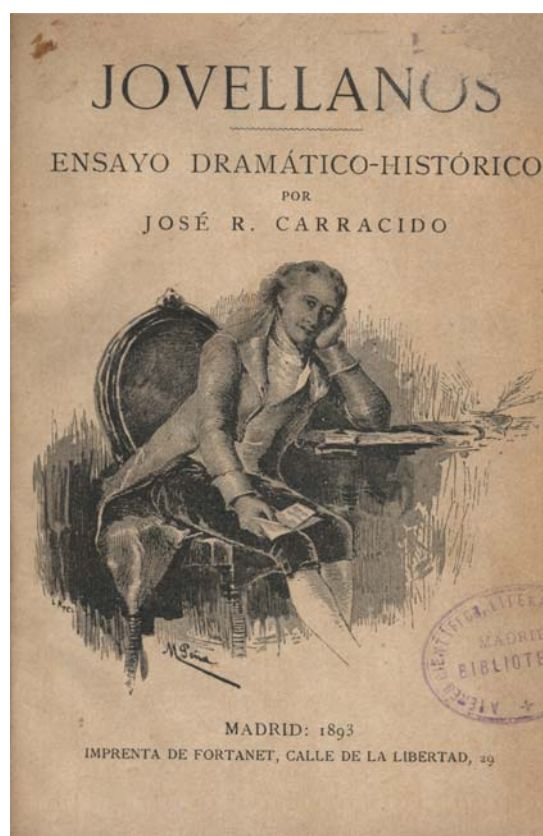
Dep. Historia de la Ciencia.

Facultad de Medicina.

Universidad Complutense .Madrid

En 1893 aparece en el ámbito literario madrileño la obra de teatro de Rodríguez Carracido: *Jovellanos. Ensayo Dramático-Histórico* (Madrid. Imprenta de Fortanet, Calle Libertad,29).

Nuestro autor tiene ahora 37 años; ha ganado en 1881 la cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Farmacia de Madrid, y es académico de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales desde 1887-88 donde ha contestado a su discurso el brillante José Echegaray. Su experiencia como publicista es sobrada y conocida desde 1876 cuando escribe sobre los principios científicos de la emoción estética; libros de texto, consideraciones en torno a la enseñanza y artículos de gran diversidad conforman su currículum; precedentes temporales de la pieza teatral a que nos referimos son la novela *La Muceta Roja*, en 1890 y *Los Metalúrgicos españoles en América*, en 1892. El 93 le supone un año de gran inspiración pues además de *Jovellanos* hace intentos de abordar la biología social en *Lucubraciones sociológicas y discursos universitarios* donde incluye *Concepto de la Democracia, meditación dolorosa*.



Jovellanos. Ensayo Dramático - Histórico, de 199 páginas, en cuarta, se desarrolla en cinco actos (45 escenas) y en cinco escenarios: una casa particular en Gijón, el Palacio Real de Madrid, el Castillo de Bellver en Mallorca, un salón en Cádiz y una casa de campo en el pueblo asturiano de Vega. Los años del drama quedan comprendidos entre 1797 y 1811. Los personajes son 14 aunque los principales son 7 que se integran en dos bandos, casi a modo de

buenos y malos: de un lado Jovellanos, su eterna enamorada Enarda, su íntimo amigo, el Marqués de Campo Sagrado, y su Capellán, Don José; de otro Godoy, la Duquesa de Numancia y el Conde de Luarca. El resto se reparte entre militares y criados. Se completa la publicación con una dedicatoria a Enrique Gosálvez y Fuentes; el epígrafe “El Autor a los Actores” que ocupa 33 páginas, y un Apéndice que reproduce la correspondencia cursada entre el General Sebastián y Jovellanos en 1809.

En cuanto al contenido que a continuación expondremos, no cabe duda que la obra encierra dos mensajes muy claros: Carracido enmascara su sentir político y su ideología tras la puesta en escena y Carracido quiere emular a otros científicos que hacen creación literaria, por ejemplo Echegaray, y adoptar compromisos intelectuales al teorizar sobre que es el teatro y la interpretación.

LA SIMETRÍA MORAL CARRACIDO-JOVELLANOS

Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) se había puesto de moda décadas atrás gracias al Liberalismo doctrinario. El regeneracionismo anterior a 1898 al denunciar los “males de la patria” tanto en discursos parlamentarios como en actos ateneístas crea metáforas o construye fundamentos histórico-doctrinales útiles a la reorganización política y social del país. José Rodríguez Carracido (1856-1928) de formación militar, con mentalidad de opositor y gusto por los cargos académicos, se interesa por las

esferas de poder y Jovellanos “figura que desinteresadamente se consagró al servicio de su patria”, de espíritu inmune y “nunca tocado del contagio de la ponzoñosa atmósfera de su tiempo, noble y heroico” se convierte en su voz en off, en el portador y soportador de todos aquellos valores que definen su personalidad y donde hay uno que quizá englobe a los demás: el Españolismo: leemos en el Apéndice: “Es mi propósito de dar la más cabal idea del carácter de Jovellanos y del fervor de sus sentimientos patrióticos”... “mi españolismo no necesitó exagerar los hechos para realzar la figura del patriota”; son las continuas frases que pone en boca de Jovellanos sobre España, cuando los rumbos precisamente van en sentido contrario: presencia cada vez más fuerte de los regionalismos y libertades periféricas, despertar de la conciencia particularista frente a lo español, y en Galicia, “patria chica” de Carracido, el descubrimiento de su singularidad a través del Rexurdimento. Recordemos que dos años antes, en 1891 se había constituido en Santiago la Asociación Regionalista Gallega que preside Murguía, con su órgano de expresión, el periódico *La Patria Gallega*. También en 1893 se presenta el Centro Gallego de Madrid con la intervención de Manuel Curros Enríquez.

Si mantenemos el orden escénico podríamos establecer el siguiente análisis: En la trama que se desarrolla en el primer acto asistimos a la presentación de cualidades que adornan a Jovellanos: nuestro hombre solo vive para el trabajo y su deseo constante es que el pueblo

se ilustre y no se cansa de repetir que los males que hoy nos afligen provienen de la ignorancia de los conocimientos útiles. Según su capellán: "está exageradamente apasionado por las ciencias naturales. –Yo la verdad las miro con algún recelo, porque es demasiado lo que trastornan las antiguas ideas hasta el punto de que las declaro culpables de muchos de los horrores con que ahora Francia está escandalizando al mundo". Además Jovellanos es fiel con sus amigos, es juicioso, sabio, "la estimación pública es paga suficiente de todos sus sacrificios", pero por encima de todo destaca su capacidad de amar, son los dos grandes amores que justifican su vida: España y Enarda, dama a la que siempre quiso pero que se casó con otro y ahora, viuda, comparte sus tertulias y amigos. Esta doble entrega da lugar a la riña de enamorados de la escena VI, donde ella le aconseja que no acepte el ministerio de Gracia y Justicia para el que ha sido propuesto, pues eso afectará a su relación, él sin embargo lo ve así: "Imposible. El puesto que S.M. me confía antes que una distinción honrosa es una demanda de auxilio a quien cree que puede contribuir al mejor gobierno del Estado, y sería un cobarde negando o tan solo escatimando mi esfuerzo, aunque supiese que labraba mi ruina"; son palabras que no la convencen y le acusa de inflexible ante los sentimientos "que han fundido nuestros corazones en un solo deseo"; este chantaje emocional no convence a Jovellanos: "¡Pero es posible Enarda mía que dudes de la firmeza y de la seriedad de mi amor..! Tu sentir celos de la santa causa de la patria, a la patria nadie le

niega su auxilio en la hora de peligro porque su salvación no admite espera ni excusa, Como me aflige, querida Enalda que tu alma, siempre delicada, no perciba la diferencia entre lo que puede evitarse y lo que no puede dejar de hacerse".

En el Acto 2º, se nos muestra un Jovellanos destituido de su cargo de Ministro, por la rigidez de su conducta y severidad de sus principios y no hacer favores ni dar empleo a los hijos de los amigos; el clan de Godoy hipócritamente le dicen frases de consuelo; entre ellos sin embargo afirman: "¿cuál es el origen de las calamidades públicas?, ¡que más calamidad pública que la enfadosa virtud con que no nos dejan vivir estos predicadores de la regeneración social!". Sus amigos le aconsejan que hable con el Rey, pero, de nuevo otra mención al peligro francés, dice el Marques de Campo Sagrado: "el rey está tan lleno de miedo por lo que actualmente pasa en Francia que no quiere oír ni saber cosa alguna que trascienda a novedad o a reforma". El ya ex ministro asume su cese con pesimismo y discute acaloradamente con Godoy y le lanza duras frases como: "¡alguna vez han de resonar acentos viriles en la enervante atmósfera de los palacios!".

El Acto 3º cuenta la vida cotidiana de Jovellanos preso en el Castillo mallorquín de Bellver, y Enarda que disfrazada de mujer de pueblo se ha trasladado con él. Su trato es cordial con sus guardianes. Allí, "el mudo coloquio de los libros que me acompañan sofoca muy a menudo la desesperación ocasionada

por las iras rabiosas del mundo que me martiriza”. Se pregunta. ”¿Un hombre de Estado debe resignarse a soportar los golpes de las malas pasiones aunque arrollen a los justos, ó plegarse a las exigencias de la vida, tolerando a los corrompidos?”. El Capellán y los suyos se presentan en la isla para liberarle y ante su negativa quijotesca a escapar, “no voy con ustedes porque creo que no debo de ir”, Enarda responde: “Esto ya no es rectitud, es tontería”. Al final todo se resuelve pues llega la noticia de la caída de Godoy, y del motín de Aranjuez. Ante tales hechos a Jovellanos solo se le ocurre un alarde de fidelidad monárquica: “!Pobre patria, que esperar de un reinado que nace de la rebelión del hijo contra el padre, que se apoya en los traidores y que lo aclaman las turbas desenfrenadas!”.

El Acto 4º nos ofrece un Jovellanos bastante confuso en Cádiz de donde esta a punto de partir, aunque es retenido por la propuesta que le hace el Conde de Luarda para restituir la Corona a Carlos IV y por ello el habrá de defender en las Cortes la nulidad de la abdicación del Rey, lo cual rechaza. Al emprender el viaje, Carracido introduce una escena digna de destacar por lo impopular de su contenido, y porque quizá este advirtiendo del expansionismo que ya por estos años alcanzaban los movimientos obreros en ciertos lugares: el criado les avisa de que “Hay un pelotón de canallas en la playa vociferando contra ustedes, y quiere pasar a bordo a registrar sus equipajes porque dicen que ustedes se llevan todo el oro de Cádiz”. Campo Sagrado contesta:

“Vamos a castigar esos horrores arremetiendo contra la chusma... Y un pueblo que así se conduce ipide Cortes y aspira a gobernarse así mismo!”. Jovellanos, a punto de bajar el telón, asevera. “Cuando las turbas deliran, es deber de todo hombre público oponerles la serenidad de su ánimo. Urge tanto más la presencia del domador, cuanto la fiera ruja más rabiosamente”.

El Acto 5º supone la muerte de Jovellanos en brazos de Enarda, tras su huida de los enviados del Conde Luarda y un oficial francés..

UNA LECCIÓN SOBRE TEORIA DEL TEATRO

Entre 1891 y 1893 Pardo Bazán redacta casi en soledad la Revista mensual “Nuevo Teatro Critico”. Echegaray en 1892 acepta el influjo del naturalismo de Visen con *El Hijo de Don Juan*. En 1891 Galdós en *Ángel Guerra* plantea una dimensión moral y religiosa que culminará en 1895 con *Nazarín y Misericordia* en 1897. Son años de cierto eclecticismo y relativa pobreza de la escena española donde las corrientes europeas llegan de forma fragmentaria e improvisada.

Carracido, bien por estar a la moda, por influencias personales o por aparentar visos de intelectualidad, teoriza en el capitulo que precede al drama sobre que es el teatro y el ejercicio de actor con ciertos comentarios que aplica de modo concreto a su obra, pues debió ser consciente desde un principio de la

dificultad de su representación, y con algunas divagaciones generales en torno al Teatro en Libertad, Teatro de las Ideas, El Simbolismo y otros conceptos que circulan por otros países. La entrada de las temáticas sociales y críticas las innovaciones de las puestas en escena donde ya además de la importancia del texto se contempla la luz, el decorado, etc. Los nombres Delbsen, Hauptmann ó Strindberg y los significados de sus creaciones, etc, son conocimientos que debieron mencionarse en los ambientes próximos a nuestro autor, y por eso, a su manera, nos indica que “el solitario espectador salga de su pasiva situación, levante el telón de la fantasía y empleando toda la fuerza plasmadora de sus facultades imaginativas, reproduzca el acto escenario donde actuó Jovellanos”. De igual manera se refiere a la importancia del tramoyista, a los intereses económicos de la empresa teatral, o la capacidad memorística del actor y su capacidad de improvisación. De todo su amplio repertorio de conocimientos a

cerca del Teatro, hay uno que nos sorprende: “Dice un eminente dramaturgo contemporáneo que Jesús no es personaje escénico, pero que el diablo lo será eternamente... Aunque la teoría sea peligrosa hay que confesar que el mal es muy superior al bien en fuerza estética... En la escena y sobre todo en la tragedia solo alcanzan vida inmortal las organizaciones monstruosamente viciosas y desequilibradas; la literatura dramática, si ha de herborizar con éxito debe reconocer especialmente el campo de la patología psicológica y en las contorsiones morales de los grandes padecimientos del espíritu hallará los asuntos predilectos de la clínica del escenario”.

Hasta aquí esta breve aproximación al *Jovellanos* de Carracido, Éste, años mas tarde confiesa su intencionalidad política de la obra y reiterara tras tal confesión el ejemplo que con su vida Jovellanos nos dio. ■

Ciencia y Cultura Farmacéutica en el Ateneo de Madrid Sección y Cátedra Carracido

Daniel Pacheco

Presidente- Fundador de la Sección de Farmacia
Coordinador de las Tertulias de Rebotica
Impulsor de la Cátedra Carracido del Ateneo de Madrid

Hogar Intelectual, Sociedad de Debates y Tribuna Pública

El Ateneo ha sido a lo largo de su historia un centro configurador de una cultura nacional y lugar privilegiado de popularización y extensión liberal (en sus diversas versiones: moderna, conservadora, progresista, democratizadora) de la sociedad civil.

Además, de lo que nunca estuvo exento el Ateneo como dijo Rafael M.^a de Labra fue *"de un carácter político que la permitía examinar y discutir desde las alturas de la ciencia y el orden superior de los principios, las cuestiones constitucionales y sociales que preocuparon fuertemente a la generación que restableció en España la Constitución de 1812 e hizo luego la Constitución de 1837"*. Para este singular historiador el Ateneo fue el gran Centro de Educación cívica y política y de preparación sistemática de la opinión pública en España. Y hay quien, Giner entre otros, lo definía como la gran Universidad Libre de España.

Una característica propia de los ateneístas es que éstos siempre han usado libérrimamente la palabra y con exquisita cortesía han entronizado en su actividad o encuentros diarios la tole-

rancia o el respeto a las ideas. El diálogo se puede decir que es el supremo ejercicio ateneísta. Y es que en el Ateneo de las amistades y del pensar en voz alta han hablado todos y de todo y además, y esto es lo verdaderamente importante, se han hablado unos a otros, se ha dialogado. Aunque en él se enfrentan los parlamentarios y los presidencialistas, los monárquicos y republicanos, los proteccionistas y los libre-cambistas, los abstencionistas y los intervencionistas, los centralistas y los regionalistas, los economistas clásicos y los socialistas, los laicos y los clericales, podríamos decir que el ateneísmo es una actividad tan noble como rutinaria.

Libertad y tolerancia siempre han estado unidas en el Ateneo y así escribe Unamuno: *"hubo un tiempo en que el Ateneo fue el refugio de la libertad de pensamiento"*. Marañón, también presidente de la docta casa, decía *"El Ateneo representa la expresión del estado de opinión del país"*. Y ahondando más, Canovas del Castillo -árbitro de las libertades civiles en España y fervoroso presidente ateneísta- sostenía que *"en el Ateneo se podía decir todo lo que fuera de él no era permitido se dijera"*.

Es por todo ello por lo que el Ateneo como círculo de convivencia se le ha

designado por muchos autores como hogar espiritual de los intelectuales. El historiador Ruiz Salvador dice: *"al Ateneo se ha ido a estudiar, a leer el periódico, a pronunciar un discurso, a escucharlo, a atacarlo o a defenderlo, a alborotar en la Cacharrería, a participar en las tertulias y a charlar en los pasillos"*. Y en sus salones como apunta Azaña convivieron distintas generaciones que le dieron vida. Una primera generación romántica, -con figuras como Olózaga, Alcalá Galiano, Argüelles, Martínez de la Rosa, Quintana, el Duque de Rivas- impulsora del régimen liberal y cuyo propósito primordial era la discusión de las nuevas ideas; una segunda generación: de la Restauración y el Moderantismo - con Campoamor, Valera, Castelar, Moret, Moreno Nieto y Canovas como más fieles representantes - que afianzaron el bipartidismo parlamentario español; y una tercera generación: del Desastre que agrupó entre otros a los hombres más valiosos del 98 - Unamuno, Azorin, Valle-Inclán, Joaquín Costa y Ortega y Gasset - que lucharon por la regeneración de la sociedad española.

En el Ateneo las relaciones entre el campo del poder y el mundo intelectual son evidentes, y así durante el siglo XIX el Ateneo era considerado la antesala del Congreso de tal manera que el partido derrotado iniciaba la reconquista de la opinión pública desde la tribuna ateneísta que el partido vencedor había dejado desierta. Tribuna que ha sido el primer centro de opinión pública, merced a la atención que le prestó la prensa y el eco y la colaboración que tuvo de los grupos intelectuales.

Los debates en la sociedad española de finales del siglo pasado sobre temas como el krausismo, el librecambismo, el positivismo o el debate de la ciencia española, como menciona Ernesto García Camarero en su libro *La polémica de la ciencia Española*, alcanzaron su cenit en el Ateneo y en ellos participaron positivistas como Laureano Calderón, Carracido, Tubino, Cortezo y Simarro; neokantianos como Perojo y Revilla; Krausistas como Azcárate, Labra y Canalejas; hegelianos como Montoro y Fabié; tradicionalistas y católicos como Moreno Nieto, el padre Sánchez y Rodríguez San Pedro.

Actividades Ateneísticas Farmacéuticas

La actividad del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid es tan compleja como su nombre; la cátedra, sobre todo a partir de la creación de la Escuela de Estudios Superiores en 1896, le da un perfil universitario; las secciones lo convierten en sociedad de debates; las exposiciones en galería de arte; las veladas musicales en sala de conciertos. Y por encima de todo está su dimensión política y el carácter liberal de la institución - se ha señalado que el borrador de la historia de España se escribió en el Ateneo y que las constituciones de 1837 y 1869 por ejemplo, son la realización de principios fraguados en discursos y cátedras ateneístas -. En este contexto la Ciencia encontró en el Ateneo un lugar propicio para su divulgación y fue a través de sus Cátedras y los debates de sus Secciones como llegaron a conocerse las teorías científicas propugnadas en el resto de

Europa , referentes a las corrientes de pensamiento como el krausismo, hegelismo, positivismo, spencerismo, darwinismo, etc.

La ciencia farmacéutica fue un claro exponente de la materialización de estas tendencias en lo que constituiría la ciencia experimental. Y así, durante el último tercio del siglo XIX y primero del XX destacados catedráticos de la Facultad de Farmacia llevaron a cabo, a través de la tribuna del Ateneo, una gran labor de divulgación científica contribuyendo a que la población española se impregnara de los avances más recientes en el campo de la ciencia. Entre los farmacéuticos que realizaron este acercamiento del saber científico a la sociedad desde las Cátedras y Secciones del Ateneo podemos destacar a dos grandes figuras de la ciencia: Laureano Calderón y Arana y José Rodríguez Carracido.

Laureano Calderón y Arana (1847-1894) primer catedrático de Bioquímica en España en 1880, vinculado a la Institución Libre de Enseñanza , donde profesaba su antiguo colega de infortunios y ex-catedrático compostelano Augusto González Linares, junto a otro destacado y discípulo doctor farmacéutico, Francisco Quiroga. Laureano Calderón había estado exiliado en París donde trabajó, ampliando su especialización físico-química en el laboratorio del célebre Berthelot y continuó estudios de cristalografía en Strasburgo con el prestigioso Groth. Calderón sostuvo en el Ateneo (1882) la defensa del darwinismo, naturalismo y la evolución frente a las corrientes defendidas por el ultramontano P. Sánchez. Fue en el



Laureano Calderón y Arana
en la Galería de Retratos del Ateneo de Madrid

Ateneo presidente de la mesa de la Sección de Ciencias Físicas y Naturales durante los cursos del 1884-85, 1890-91 y 1891-92, donde impartió conferencias como *Estado actual de los estudios de Ciencias Naturales* -conferencia inaugural de los debates con motivo de la apertura del nuevo edificio del Ateneo, actual enclave de Prado 21, leída el 1 de Febrero de 1884-, *La Universidad en Alemania, Algunas ideas acerca de la cuestión agrícola, Origen y aparición de la vida: el protoplasma, La cuestión social y las ciencias naturales* –conferencia de clausura del curso de 1890-91 del Ateneo de Madrid- Laureano Calderón introdujo en estas conferencias ideas tales como la de que el movimiento es el agente de todos los fenómenos de la física y la química y que las ciencias de la naturaleza se explican y se fundan a través de la idea de la fuerza, en la cual tiende a resumirse la idea de la materia.

El Ateneo por medio de su Sección de Ciencias que presidía Rodríguez Carracido rindió un emotivo homenaje el día 9 de Marzo de 1894 a Laureano Calderón donde participaron entre otros Azcárate y Menéndez Pelayo, presidente y vicepresidente de la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid.

Igualmente Segismundo Moret le rindió tributo en el discurso de inauguración de presidencia del curso de 1894-95 al hablar del Ateneo de Madrid en la vida científica española.

José Rodríguez Carracido (1856-1928), el más insigne representante de la Farmacia española, catedrático de Química Biológica, senador vitalicio, decano de la facultad de Farmacia de Madrid, rector de la Universidad Central, miembro de las Reales Academias de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Medicina, Historia y Española. En el Ateneo fue vicepresidente 1º, estando propuesto para presidente pero renunció a tal distinción. Discípulo de Laureano Calderón, ingresó en el Ateneo en 1876 con el número 3.699 y pronunció en esta institución durante cuatro décadas más de un centenar de lecciones entre conferencias y las clases de la Escuela de Estudios Superiores, además de participar activamente en los debates organizados por la Sección de Ciencias Físicas y Naturales sobre temas como el positivismo y el estado de las ciencias naturales en las dos últimas décadas del siglo XIX.

Fue presidente de esta Sección en 8 cursos durante los quince primeros años de este siglo y llegó a participar en otras Secciones como la de Literatura y Bellas Artes. En la Escuela de Estudios

Superiores que funcionó en el Ateneo de 1896 a 1907 dictó 86 lecciones en cuatro cursos sobre problemas bioquímicos. Para darnos una idea acerca de la labor de Carracido en el Ateneo, y en relación a las clases que dio en esta Escuela de Estudios Superiores, su Ilustre Rector, el físico y premio Nobel de Literatura José Echegaray –que fue presidente del Ateneo en 1899 –, comentaba lo siguiente: *“Las clases de Carracido son seguidas con gran atención por numeroso público y pronunciadas de forma bella y atractiva. Venir aquí es como asistir a la representación de un drama. Tal es el colorido, la animación, la vida que a sus explicaciones imparte el Señor Carracido, a pesar de lo ingrato y poco poético de la materia”*.

De sus múltiples conferencias en las memorias de secretaría del Ateneo de Madrid aparecen recogidas desde la pronunciada en 1880 sobre *Mecánica Química*, hasta la referida al *Estado cultural de los problemas y métodos de la Química Biológica* dictada en 1916. Entre ambas, otras tales como *Exposición de los métodos experimentales* dentro de un curso de Ciencias Naturales, *La Alquimia y los alquimistas*, *El estado actual de la Zoología*, *Don Agustín José Mestre y los farmacéuticos españoles*, *Enseñanza de las Ciencias Naturales en España*, *Reorganización de las Universidades*, *La evolución química del Cosmos*, *Los metalúrgicos españoles en América* -conferencia incluida en las actividades conmemorativas del IV Centenario del Encuentro del Nuevo Mundo-, *Curso sobre la opinión pública y el Parlamento*, *La*

Universidad de Santiago, Reflexiones teóricas acerca de los bólidos, El arte compostelano dentro de la Sociedad Especial de Excursionistas del Ateneo, *El trabajo humano y la alimentación* correspondiente a las conferencias impartidas a los obreros los domingos y días festivos por la Extensión Universitaria del Ateneo de Madrid en 1904, tras la aprobación de la Ley de descanso dominical, *Las Ciencias en España al iniciarse la edad contemporánea*, conferencia que formaba parte de un curso de historia política contemporánea que organizó en el Ateneo en 1907. También en la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo, Carracido dio conferencias como la pronunciada en 1911 sobre *El Obispo de Orense*.

Estudios de Ampliación de Farmacia

Las actividades farmacéuticas alcanzaron en el Ateneo su punto culminante durante los cursos de 1908-09 y 1909-10 cuando, merced a la influencia de Carracido, se desarrollan Estudios de Ampliación de Farmacia impartidos por profesores de la Facultad de Farmacia de Madrid. En estos Estudios pronunciaron conferencias las siguientes personalidades:

-**José Rodríguez Carracido**, que participó en los Estudios de Ampliación de Farmacia con dos conferencias, la primera del curso de 1908-1909, *La obra científica de Berthelot* (7-III-1909), y la última conferencia del curso de 1909-1910, *La síntesis de la albúmina* (24-IV-1910).

-**Baldomero Bonet y Bonet** (1857-1925), Catedrático de Química Orgánica, que impartió las conferencias *Influencia de la química orgánica en el progreso social* (28-III-1909), y *La síntesis química* (17-IV-1910).

-**Joaquín Olmedilla y Puig** (1842-1914), Catedrático Supernumerario de Farmacia Práctica y Legislación Farmacéutica, que dio dos conferencias: *Importancia de la bibliografía en la Farmacia* (25-IV-1909), e *Intervención de la química en algunas causas célebres* (10-IV-1910). Olmedilla pronunció en el Ateneo otras tres conferencias sobre *El Verdadero valor de los descubrimientos científicos*, *Las relaciones de la Ciencia y la Poesía* y *Recuerdos del acto de coronación del poeta Quintana*.

-**Blas Lázaro e Ibiza** (1858-1921), Catedrático de botánica que participó en las conferencias de los Estudios de Ampliación de Farmacia con la titulada *Conquista del suelo por los vegetales* (3-IV-1910). Lázaro e Ibiza en el Ateneo impartió también un curso de flora criptogámica durante 1901-02 y pronunció una conferencia dentro de la Extensión Universitaria titulada *La práctica de injertos*.

-**José Casares Gil** (1866-1961), Catedrático de Análisis Químico que intervino en los Estudios de Ampliación de Farmacia con dos conferencias, la cuarta del curso de 1908-09 *Representación de los resultados del análisis de aguas minerales* (18-IV-1909) y la primera del curso de 1909-10, *La fábrica de Zeiss en Gena* (13-III-1910). José Casares impartió otras conferencias en el Ateneo: *El Yellowstone Nacional Park*

de EE.UU', *El estudio del elemento 606 y Fenómenos catalíticos*.

Otros farmacéuticos ateneístas

En el ateneo además de los ya citados ha habido otros farmacéuticos que han participado en sus actividades o han pronunciado alguna conferencia. Cabe citar a los siguientes:

Mariano Monserat Abad (1860-1935), Secretario 1º de la Sección de Ciencias Físicas y Naturales durante el curso de 1890-91 con Laureano Calderón de Presidente. Presentó una memoria leída sobre la Educación Física.

Eusebio Bañares y Revilla (1802-1857), fundador de diversas sociedades farmacéuticas.

Francisco Castro y Pascual (1871-1949), gran bacteriólogo, secretario de la Universidad Central con Carracido de Rector.

Bernabé Dorronsoro y Ucelayeta (1860-1925), decano en la Facultad de Farmacia de Granada. Pronunció en 1886 una conferencia sobre las ptomaínas.

Antonio Fabié y Escudero (1834-1899), participó activamente en los debates del Ateneo de 1870 a 1874 sobre materias sociales y políticas como defensor de las corrientes hegelianas. Fue miembro de las Reales Académicas de la Historia y de la Lengua (a la que sólo han pertenecido otros tres farmacéuticos: Mestre, Carracido y Martín Municio), senador, ministro de ultramar y gobernador del Banco de España.

Eugenio Piñerua y Álvarez (1851-1937). Pronunció conferencias en 1915 sobre *Metodología especial científica y problemas actuales de la Ciencia Química*.

Genaro Morquecho y Palma (1826-1862), autor junto a Rodríguez San Pedro del libro *Impugnación a las doctrinas librecambistas profesadas en el Ateneo de Madrid durante el curso de 1861-62*. En dicho curso Alcalá Galiano, Echegaray, Moret y Castelar promueven conferencias en pro de la libertad de comercio. Los autores de este libro lo combaten desde su visión proteccionista.

Luis Siboni Jiménez (1841-1936), fundador en 1890 de la revista *Farmacia Moderna*. Uno de los más asiduos concurrentes a las tertulias de la Cacharrería del Ateneo en compañía de sus dos grandes amigos: Echegaray y Galdós.

Terminamos esta relación de ilustres farmacéuticos ateneístas con **José Giral y Pereira** (1879-1962), catedrático de Química Biológica, rector y ministro. En el Ateneo fue vicepresidente en octubre de 1935 siendo presidente Fernando de los Ríos y con Rodolfo Llopis y Lafora como miembros de la Junta de Gobierno. Pronunció dos conferencias dentro de un curso de bioquímica organizado por la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: *Procesos de oxidación y reducción in vitro* impartida el 3 de diciembre de 1930 y *Constantes físico-químicas de la sangre* dictada el 18 de marzo de 1931.

Sección de Farmacia y Cátedra Carracido del Ateneo de Madrid

En 1987 un pequeño grupo de jóvenes farmacéuticos funda en el Ateneo una activa y entusiasta Sección de Farmacia que a lo largo de sus hasta ahora dieciséis cursos de existencia ha organizado más de un millar de actividades culturales entre Congresos, Cursos, Jornadas, Seminarios, Tertulias, Mesas Redondas, Conferencias y Excursiones –botánicas, micológicas y enológicas-. Ha editado cuatro publicaciones (*Antología de Federico Muelas, León Felipe visto por cien autores, La Ciencia en Ultramar y De la Ciencia Ilustrada a la Ciencia Romántica*), y ha recuperado junto a otras Secciones del Ateneo y de su Junta de Gobierno la prestigiosa revista cultural *El Ateneo*.

Esta Sección desde su nacimiento contó con el apoyo y impulso de los estamentos académicos y profesionales, y en especial de catedráticos de la facultad de Farmacia de la UCM, como los profesores Benito del Castillo y Esperanza Torija, de personalidades relevantes de la profesión como Carlos Pérez Accino, Pedro Malo y Juan Miguel Ponz Marín y de escritores de la talla de Raúl Guerra Garrido, Margarita Arroyo y Jaime Cobreros, entre otros.

La sección de Farmacia ha potenciado y completado su presencia en esta Institución con la creación en 1988 de la excelente Cátedra de Farmacia “José Rodríguez Carracido” y las populares y celebradas Tertulias de Rebotica.

Sobre la **Cátedra Carracido**, inaugurada el 30 de mayo de 1988 con la presencia del presidente del Ateneo de

Madrid don José Prat y don Antonio Doadrio, primer director de la Cátedra Carracido del Ateneo de Madrid, don Ángel Santos Ruiz, entonces director de la Real Academia de Farmacia pronunció la conferencia *Carracido y la Bioquímica Española*.

La Cátedra Carracido en sus cuatro primeros cursos fue dirigida por el profesor Antonio Doadrio López, profesor emérito de la UCM, quien junto a otros expertos profesionales de la sanidad ambiental, como el doctor Juan de la Serna, impartieron un extraordinario curso y mesas redondas de contenido medio-ambiental. Desde 1992 el Director de la Cátedra es el profesor F. Javier Puerto Sarmiento, catedrático de Historia de la Facultad de Farmacia de la U.C.M., quien ha organizado, varios seminarios sobre Historia de la Ciencia (Tendencias novísimas en la Historia de la Ciencia, Magia y esoterismo), junto a otros destacados especialistas en el campo de la historia pertenecientes al CSIC y del propio Ateneo, diversas jornadas sobre Expediciones Científicas de España a América y Filipinas con la presencia de una treintena de destacados ponentes nacionales e Internacionales, cuyas actas han dado lugar a tres extraordinarios libros.

Fiel al espíritu de la personalidad que da nombre a la Cátedra Carracido, decía el profesor Puerto en el n.º 1 de la revista del Ateneo (1993):

“Debemos ocuparnos de temas culturales, sin veleidades gremialistas o cerradamente profesionales. Rodríguez Carracido fue un hombre de la cultura y en ella introdujo, en lugar destacado, a la ciencia”...Para añadir más adelante:

“La cultura ha de ser siempre instrumento de integración y nunca arma de exclusión en absurdas querellas provincianas. Y ha de ser también un instrumento para la racionalización y la tolerancia; un elemento para la libertad individual y colectiva; para la solidaridad y la igualdad entre los seres humanos y los pueblos.

Las **Tertulias de Rebotica** se instituyeron en el Ateneo en 1990 merced a la colaboración de la Sección de Farmacia con el Decanato de la Facultad de Farmacia de la UCM -a través de ilustres compañeros como el Decano Benito del Castillo y los Vicedecanos Antonio López Lafuente y Carmen Martín- y la Asociación Española de Farmacéuticos de Letras y Artes, gracias al entrañable grupo de humanistas que forman Luis Gómez, Tiburchi Hortelano, Francisco Femenía, Casildo Martínez, Pedro Artigas entre otros, -siempre puntuales a la cita cultural-, a la cabeza de los cuales estaba su entonces presidente y director de las tertulias, Juan Manuel Reol, quien sabe aunar lo científico con lo cultural. En el Ateneo hay que recordar la presencia de dos grandes figuras de la cultura farmacéutica: León Felipe, que publicó su primer libro *Versos y Oraciones de caminante* en 1919 en esta docta casa, y Federico Muelas que fue directivo de esta Institución en los años sesenta del siglo XX.

Temas relacionados con la alimentación, la bioquímica, el medio ambiente o la sanidad pueden ser tratados desde la tribuna del Ateneo, inequívocamente desde una visión humanística de la que es inherente nuestra profesión. Como

decía Juan Manuel Reol en una revista farmacéutica “*hay que involucrarse activamente en el mundo de la cultura y la política para construir entre todos, una sociedad más abierta, libre y participativa*”.



La Sección de Farmacia del Ateneo de Madrid y la Cátedra Carracido, son en definitiva un testimonio del nexo de unión que puede establecerse entre cultura, política y farmacia, y pretenden ser ejemplo, de una manera abierta, de hacer las cosas contraria a una concepción endogámica e inmovilista de entender la profesión y siempre como apunta F. Javier Puerto “*desde la necesidad de subrayar la dimensión intelectual de la farmacia como profesión y de los farmacéuticos como ciudadanos*”. ■

LIBROS INGRESADOS EN LA BIBLIOTECA: 2002

Arte y Creatividad

Alvarez Izquierdo, Rafael. *Gaudí : arquitecto de Dios (1852-1926)*. -- 1ª ed. -- Madrid : Palabra, 1999.- 346 p., [16] p. de lám. ; 22 cm. -- (Testimonios MC ; 7)

Bryson, Norman. *Tradición y deseo : de David a Delacroix* / Norman Bryson ; traducción, Alfredo Brotons Muñoz. -- Tres Cantos (Madrid) : Akal, [2002].- 252 p. : il. ; 24 cm. -- (Akal/arte y estética ; 63)

Callot, Jacques (1592-1635). *Comedia y tragedia, Jacques Callot, 1592-1635* / [organizada por] Calcografía Nacional, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Philip Morris Spain. -- [Madrid] : Calcografía Nacional, [2001].- 133 p. : il. ; 25 cm

Exposición: Museo de la Pasión, Fundación Municipal de Cultura, Valladolid, 29 noviembre 2001-13 enero 2002; Calcografía Nacional, Madrid, 14 febrero-17 marzo 2000

Guerra de la Vega, Ramón. *Madrid romántico : guía de arte y arquitectura* / Ramón Guerra de la Vega. -- [S.l.] : Ramón Guerra de la Vega, [2001].- 159 p : il. col ; 24 cm. -- (Biblioteca de arte y arquitectura)

Herráez Ortega, María Victoria. *Enrique de Arfe y la orfebrería gótica en León* / María Victoria Herráez Ortega. -- León : Universidad de León, [1988].- 280 p., [46] p. de lám : il ; 24 cm

Huysmans, Joris-Karl. *El arte moderno ; Algunos* / J.-K. Huysmans ; traducción de Margarita Alfaro y María Pilar Suárez. -- Madrid : Tecnos : Alianza Editorial, [2002].- 246 p ; 23 cm. -- (Neometrópolis ; 6)

Llamazares, Fernando. *El retablo barroco en la provincia de León* / Fernando Llamazares Rodríguez. -- León : Universidad, [1991].- 403 p., lam. : fot. ; 24 cm

PENSAR la Alhambra / José Antonio González Alcantud, Antonio Malpica Cuello (eds.). -- 1ª ed. -- Rubí (Barcelona) : Anthropos ; [Granada] : Centro de Investigaciones Etnológicas "Ángel Ganivet", 2001.- 318 p., [1] h. de lám. col. : il ; 24 cm

Bibliografía

Fernández López, Olga. *Recopilación bibliográfica para el estudio de la historia medieval de la Comunidad de Madrid* / Olga Fernández López, Carlos Manuel Vera Yagüe, Ángel Carrasco Tezanos, Grupo Transierra. --

[Madrid] : Comunidad de Madrid, Dirección General de Patrimonio Histórico-Artístico, [2001].- 308 p ; 28 cm

Biografías y Memorias

Amat, Jordi. *Luis Cernuda : fuerza de soledad* / Jordi Amat. -- Madrid : Espasa-Calpe, [2002].- 275 p., [8] p. de lám ; 20 cm. -- (Espasa biografías. Vidas de escritores)

Bermúdez de Castro, Salvador. *Del gobernante al hombre de estado*. -- Madrid : Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría General Técnica, 2002.- 148 p. ; 25 cm. -- (Biblioteca diplomática española. Sección Estudios ; 24)

Broggi, Moisès. *Memorias de un cirujano (1908-1945)* / Moisès Broggi ; [traducción, David Broggi Obiols]. -- 1ª ed. -- Barcelona : Península, 2001.- 347 p ; 23 cm. -- (Atalaya ; 79)

Brown, Peter Robert Lamont. *Agustín de Hipona* / Peter Brown ; traducción de Santiago Tovar y Mª Rosa Tovar (revisada) ; traducción del texto nuevo, de John Oldfield. -- Nueva ed. con un epílogo del autor. -- Madrid : Acento, [2001].- 654 p : mapas ; 23 cm. -- (Las luces)

Delibes, Miguel. *Correspondencia, 1948-1986* / Miguel Delibes, Josep Vergés ; prólogo de Antonio Vilanova. -- 1ª ed. -- Barcelona : Destino, 2002.- 469 p : il ; 23 cm. -- (Imago mundi ; 8)

El PAPEL de Sor María de Jesús de Agreda en el Barroco español. -- Soria : Universidad Internacional Alfonso VIII, [2002].- 263 p. : il. ; 24 cm. -- (Monografías universitarias ; 13)

Rodrigo, Antonina. *Amparo Poch y Gascón : textos de una médica libertaria* / Antonina Rodrigo. -- [Zaragoza] : Diputación de Zaragoza : Alcaraván, [2002].- 293 p : il ; 23 cm. -- (Colección Benjamín Jarnés ; n. 4)

Said, Edward W. *Fuera de lugar : memorias* / Edward W. Said ; traducción de Xavier Calvo. -- 1ª ed. -- Barcelona : Grijalbo Mondadori, [2001].- 393 p. ; 23 cm. -- (Arena abierta)

Tolstoï, Lev Nikolaevich. *Diarios (1847-1894)* / Lev Tolstói ; edición y traducción de Selma Ancira. -- 1ª ed. en Acantilado. -- Barcelona : Acantilado, 2002.- 504 p : il ; 21 cm. -- (Acantilado ; 62)

Zamora Bonilla, Javier. *Ortega y Gasset* / Javier Zamora Bonilla. -- 1ª ed. -- [Esplugues de Llobregat] : Plaza & Janés, 2002.- 652 p. ; 23 cm

Ciencia

ALQUIMIA : enciclopedia de una ciencia hermética / Claus Priesner y Karin Figala (editores) ; traducción, Carlota Rubies. -- Barcelona : Herder, 2001.- 525 p. ; 23 cm

Arsuaga, Juan Luis (1954-). *El enigma de la esfinge* / Juan Luis Arsuaga. -- 1ª ed. en bolsillo. -- Barcelona : Debolsillo, 2002.- 543 p : il ; 18 cm

Burgos, Juan de. *Curso de álgebra y geometría* / J. de Burgos Roman. -- Madrid : Alhambra Longman, 1994.- XIV, 829 p. ; 25 cm. -- (Alhambra universidad)

Díez Díez, Pedro. *Sucesiones y límites*. -- 1ª ed. -- León (Escuela de Ingeniería Agraria, Avda. de Portugal) : P. Díez, 2000.- 624 p. ; 25 cm

DIGNIDAD de la vida y manipulación genética : bioética, ingeniería genética, ética feminista, deontología médica / José Mª Gª Gómez-Heras (coord.). -- Madrid : Biblioteca Nueva, [2002].- 301 p. ; 21 cm. -- (Razón y sociedad ; 17)

Enzensberger, Hans Magnus. *El diablo de los números : un libro para todos aquellos que temen a las matemáticas* / diseñado e ilustrado por Rotraut Susanne Berner ; traducción de Carlos Fortea. -- 12ª ed.. -- Madrid : Siruela, 2001.- 255 p : il. col ; 25 cm. -- (Las tres edades ; 57)

Fernández Esquinas, Manuel. *La formación de investigadores científicos en España* / Manuel Fernández Esquinas. -- 1ª ed. -- Madrid : Centro de Investigaciones Sociológicas : Siglo XXI de España, 2002.- XXXIV, 372 p : gráf ; 21 cm. -- (Monografías ; 189) (Colección Monografías ; n. 189)

GRANDES logros de los genios de hoy : científicos en el trabajo : 50 fascinantes aportaciones de superestrellas científicas / The New York Times ; editado por Laura Chang ; prefacio, Stephen Jay Gould ; traducción, Miguel Angel Martínez Sarmiento. -- México : McGraw-Hill, [2002].- XIX, 418 p. ; 24 cm

López Cachero, Manuel. *Estadística para actuarios* / Manuel López Cachero, Juan López de la Manzanara Barbero. -- Madrid : MAPFRE, [1996].- 480 p. ; 24 cm

Las MATEMATICAS en la vida cotidiana / [COMAP ; director del proyecto, Solomon Garfunkel ; Joseph Malkevitch ... et al.] ; versión en español de Jody L. Doran y Eugenio Hernández. -- 3ª ed. -- Madrid : Addison-Wesley Iberoamericana : Universidad Autónoma de Madrid, [1998].- XV, 722 p., [53] p : il ; 23 cm

Watson, James D. *Pasión por el ADN : genes, genomas y sociedad* / James D. Watson ; introducción, epílogo y notas de Walter Gratzer ; traducción castellana de Joandomènec Ros. -- Barcelona : Crítica, [2002].- 304 p ; 24 cm. -- (Drakontos)

Watson, Peter *Historia intelectual del siglo XX* / Peter Watson ; traducción castellana de David León Gómez. -- Barcelona : Crítica, [2002].- 965 p ; 24 cm. -- (Serie mayor (Editorial Crítica))
Weiner, Jonathan. *El pico del pinzón : una historia de la evolución en nuestros días* / Jonathan Weiner ; traduc-

ción de Manuel Pereira. -- 1ª ed. -- Barcelona : Galaxia Gutenberg : Círculo de Lectores, 2002.- 529 p : il., mapa ; 21 cm

White, Michael. *Lenguas viperinas y soñadores tranquilos : rivalidades que estimularon el avance científico* / Michael White ; [traducción, Hugo Romero]. -- Barcelona : Espasa Calpe, [2002].- 458 p ; 23 cm. -- (Espasa fórum)

Cinematografía

Allen, Woody. *Woody por Allen* / [conversación con], Stig Björkman ; traducción, Marta Heras y Carlos Trueba. -- 1ª ed. -- Madrid : Plot, 1995.- 240 p : fotos ; 24 cm

Miller, Arthur. *Las brujas de Salem : drama ; El crisol : guión cinematográfico basado en la obra de teatro* / Arthur Miller ; traducción de José Luis López Muñoz. -- 1ª ed. -- Barcelona : Tusquets, 1997.- 263 p., [8] p. de lám. col ; 21 cm. -- (Marginales ; 156)

Derecho

Carpi Martín, Rebeca. *La hipoteca en garantía de deuda ajena.* -- [Madrid] : Centro de Estudios Registrales, [2002] 219 p ; 23 cm. -- (Monografías (Centro de Estudios Registrales))

Casanueva Sánchez, Isidoro C. *La nulidad parcial del testamento* / prólogo del Prof. Antonio Román García. -- [Madrid] : Centro de Estudios Regis-

trales, [2002].- 261 p ; 23 cm. -- (Monografías (Centro de Estudios Registrales))

Incluye índice cronológico de sentencias del Tribunal Supremo y resoluciones de la Dirección General de los Registros y del Notariado

Recoge parte de la tesis doctoral del autor

DERECHO de familia y registro de la propiedad / jornadas organizadas por el Colegio de Registradores de España y el Comité Internacional de Congresos de Derecho de Familia, Madrid, 1, 2, 3 y 4 de octubre de 2001. -- [Madrid] : Colegio de Registradores de la Propiedad y Mercantiles de España, [2002].- 426 p ; 25 cm

DERECHOS y necesidades de la infancia / [autores, Jaime Ruiz ... et al.]. -- 2ª ed. -- Madrid : CEAPA, 2002.- 113 p ; 30 cm

Sánchez Jordán, María Elena. *Las anotaciones preventivas (en particular la de embargo) en los sistemas registrales alemán y español* / María Elena Sánchez Jordán. -- [Madrid] : Centro de Estudios Registrales, [2002].- 183 p ; 23 cm. -- (Monografías (Centro de Estudios Registrales))

Sena Fernández, Francisco. *Diccionario de jurisprudencia registral. Años 1930 a 2001* / Francisco Sena Fernández. -- [Madrid] : Centro de Estudios Registrales, [2002].- 2 v. (2085 p.) ; 24 cm

t. 1. Registro de la Propiedad t. 2. Registro mercantil, de hipoteca mobi-

liaria y de bienes muebles, índices alfabético y cronológico

Economía

Goerlich, Francisco J. *La evolución económica de las provincias españolas : (1955-1998)* / Francisco J. Goerlich Gisbert, Matilde Mas Ivars ; prólogo, Francisco Pérez García. -- Bilbao : Fundación BBVA, [2001].- 2 v : gráf., mapas ; 23 cm

Contiene: v. 1. Capitalización y crecimiento v. 2. Desigualdad y convergencia

Soto, Hernando de. *El misterio del capital : por qué el capitalismo triunfa en Occidente y fracasa en el resto del mundo* / Hernando de Soto ; traducción de Mirko Lauer y Jessica McLauchlan. -- 1ª ed. -- Barcelona : Península, 2001.- 269 p : il ; 23 cm. -- (Atalaya (Ediciones Península) ; 74)

Educación.

APRENDER a pensar, pensar en aprender / por Stuart Maclure y Peter Davies (comps.) ; [traducción, Daniel Zadunaisky]. -- 2ª ed. -- Barcelona : Gedisa, 1998.- 286 p ; 23 cm. -- (Debate socioeducativo)

Capitán Díaz, Alfonso. *Republicanism y educación en España (1873-1951)* / Alfonso Capitán Díaz. -- Madrid : Dykinson, [2002].- 382 p ; 24 cm

Durkheim, Emile. *La educación moral* / edición y traducción de José Taberner Guasp y Antonio Bolívar Botía. -- Madrid : Trotta, [2002].- 292 p ; 23 cm. -- (Clásicos de la cultura ; 19)

El ESPIRITU Piaget : homenaje internacional a Jean Piaget / bajo la dirección de Olivier Houdé, Claire Meljac ; [traducción, Gabriel Insausti]. -- Madrid : Editorial Popular, [2001].- 251 p. : il. ; 24 cm. -- (Proa)

Pérez Díaz, Víctor. *Educación superior y futuro de España* / Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez. -- Madrid : Fundación Santillana, [2001].- 470 p. ; 25 cm

Filología y Crítica Literaria

Albin, María C. *Género, poesía y esfera pública : Gertrudis Gómez de Avellaneda y la tradición romántica* / María C. Albin. -- Madrid : Trotta, [2002].- 330 p ; 23 cm

Borges, Jorge Luis. *Borges, profesor : curso de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires* / edición, investigación y notas de Martín Arias y Martín Hadis. -- 1ª ed. en esta colección. -- Barcelona : Emecé, 2002.- 409 p ; 22 cm. -- (Emecé cornucopia)

Breton, André. *Manifiestos del surrealismo* / André Breton ; trad. Andrés Bosch. -- Madrid : Visor Libros, [2002].- 223 p ; 21 cm. -- (Visor literario ; 6)

Cárceles Alemán, Ana. *Naturaleza y paisaje en la poesía de Sánchez Bautista* / Ana Cárceles Alemán. -- Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, [2001].- 585 p ; 21 cm

Castro, Américo. *El pensamiento de Cervantes y otros estudios cervantinos* / [Américo Castro] ; prólogo de Julio Rodríguez-Puértolas. -- Madrid : Trotta, [2002].- 733 p ; 23 cm. -- (Obra reunida / Américo Castro ; 1)

Los CLASICOS franceses en la España del siglo XX : estudios de traducción y recepción / Francisco Lafarga & Antonio Domínguez (ed.). -- 1ª ed. -- Barcelona : PPU, 2001.- 277 p ; 24 cm

Chamorro, Eduardo. *Juan Benet y el aliento del espíritu sobre las aguas*. -- 1ª ed. -- Barcelona : Muchnik, 2001.- 239 p ; 23 cm. -- (Personalía ; 16)

Cruz, Jorge. *Genio y figura de Manuel Mújica Láinez* / Jorge Cruz. -- 2ª ed., 1ª reimp.. -- Buenos Aires : Eudeba, 1997.- 253 p. ; 21 cm.

La ELOCUENCIA en el renacimiento : estudios sobre la teoría y la práctica de la retórica renacentista / James J. Murphy (ed.) ; traducción de Gaspar Garrote Bernal ... [et al.]. -- Madrid : Visor Libros, 1999.- 536 p ; 21 cm. -- (Visor literario ; 5)

En el grato caudal de lo vivido : (estudios sobre Francisco Sánchez Bautista) / edición de Francisco Javier Díez de Revenga. -- Murcia : Real Academia Alfonso X el Sabio, [1998].- 250 p ; 21

cm. -- (Biblioteca de estudios regionales ; 22)

ESTUDIOS de literatura / Angel Beneguer, Manuel Pérez (eds.). -- [Madrid] : Cátedra Valle-Inclán/Lauro Olmo del Ateneo de Madrid, 2001.- 296 p ; 24 cm

García-Carpintero, Manuel. *Las palabras, las ideas y las cosas : una presentación de la filosofía del lenguaje*. -- 1ª ed. -- Barcelona : Ariel, 1996.- 562 p ; 24 cm. -- (Ariel filosofía)

Hernández Alonso, César. *Diccionario de germanía* / César Hernández Alonso, Beatriz Sanz Alonso. -- Madrid : Gredos, [2002].- 529 p. ; 25 cm. -- (Biblioteca románica hispánica. V, Diccionarios ; 24)

Lorenzo González, Guillermo. *Comprender a Chomsky : introducción y comentarios a la filosofía chomskyana sobre el lenguaje y la mente* / Guillermo Lorenzo González. -- Madrid : Antonio Machado Libros, [2001].- 201 p. ; 22 cm. -- (Lingüística y conocimiento ; 33)

Sobh, Mahmud. *Historia de la literatura árabe clásica* / Mahmud Sobh. -- Madrid : Anaya, [2002].- 1354 p ; 25 cm. -- (Crítica y estudios literarios)

Geografía y Viajes

Rubio Pérez, Laureano M. *La Bañeza y su tierra, 1650-1850 : un modelo de sociedad rural leonesa : (los hombres,*

los recursos y los comportamientos sociales) / Laureano M. Rubio Pérez. - [1ª ed.]. -- León : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1987.- 514 p. ; 24 cm. -- (Biblioteca de Castilla y León. Serie Historia ; 7)

Historia

Antelo Iglesias, Antonio. *Estudios y ensayos de historia medieval* / Antonio Antelo Iglesias. -- 1ª ed. -- Madrid : UNED, 2002.- 283 p : il ; 24 cm. -- (Varia)

Bárbulo, Tomás. *La historia prohibida del Sahara español* / Tomás Bárbulo. - - 1ª ed. -- Barcelona : Destino, 2002.- 346 p : il ; 23 cm. -- (Imago mundi ; 21)

Benito Ruano, Eloy. *Los infantes de Aragón* / Eloy Benito Ruano. -- 2ª ed. ref. -- Madrid : Real Academia de la Historia, 2002.- 123 p ; 20 cm. -- (Minor ; 2)

Borkenau, Franz *El reñidero español : la Guerra Civil española vista por un testigo europeo* / Franz Borkenau ; prólogo de Hugh Thomas ; traducción de Antoni Cardona. -- 1ª ed. -- Barcelona : Península, 2001.- 351 p ; 23 cm. -- (Atalaya ; 81)

ESPAÑA, 1868-1874 : nuevos enfoques sobre el Sexenio Democrático / Rafael Serrano García (dir.). -- [Valladolid] : Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2002

370 p. ; 25 cm. -- (Estudios de historia)

EUROPA desde 1945 / edición de Mary Fulbrook ; traducción castellana de Joan Lluís Riera. -- Barcelona : Crítica, [2002].- 350 p ; 23 cm. -- (Historia de Europa Oxford)

EXILIO : Exposición Palacio de Cristal del Parque del Retiro, Madrid, del 17 de septiembre al 28 de octubre de 2002 / Fundación Pablo Iglesias con la colaboración del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. -- Madrid : Fundación Pablo Iglesias : Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, [2002].- 297 p. : il. ; 24 cm

El EXILIO literario de 1939 : actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad de La Rioja del 2 al 5 de noviembre de 1999 / edición de Mª Teresa González de Garay Fernández y Juan Aguilera Sastre. -- [Logroño] : Universidad de La Rioja ; [Sant Cugat del Vallés (Barcelona)] : Associació d'Idees Gexel.- 523 p ; 24 cm. -- (Actas / Congreso Plural "Sesenta años después" ; 8)

Recoge las actas del Congreso Internacional "60 años después: el exilio literario de 1939"

Flores Galindo, Alberto. *Los rostros de la plebe* / presentación de Magdalena Chocano. -- Barcelona : Crítica, [2001].- 206 p : mapas ; 23 cm. -- (Crítica/historia del mundo moderno) Jular Pérez-Alfaro, Cristina. *Los adelantados y merinos mayores de León (siglos XIII-XV)* / Cristina Jular Pérez-

Alfaro. -- León : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1990.- XIII, 570 p. ; 24 cm. -- (Biblioteca de Castilla y León. Serie Historia ; 12)

Lida, Clara E. *La Casa de España y el Colegio de México : memoria 1938-2000* / Clara E. Lida, José Antonio Matesanz, Josefina Zoraida Vázquez. -- 1ª ed.. -- México : El Colegio de México, 2000.- 574 p. ; 23 cm

Lukowski, Jerzy. *Historia de Polonia* / Jerzy Lukowski y Hubert Zawadzki ; traducción de José Miguel Parra Ortiz ; revisión científica de Fernando Presa González. -- 1ª ed. en Cambridge University Press. -- Madrid : Cambridge University Press, 2002.- 341 p : il., mapas ; 22 cm. -- (Historia)

Martín Casas, Julio. *El exilio español (1936-1978)* / Julio Martín Casas, Pedro Carvajal Urquijo ; prólogo de Alfonso Guerra. -- 1ª ed. -- Barcelona : Planeta, 2002.- 268 p., [32] p. de fot. ; 23 cm. -- (Planeta historia y sociedad)

Menniti, Adonay. *San Martín y los libertadores de América del Sur : la interrelación entre los proceres y la trama oculta de la lucha por la independencia : (recopilación histórica)* / Adonay Menniti. -- [Madrid] : Parteluz, [2000].- 589 p : il ; 22 cm. -- (Colección Parteluz ; 25)

Villoria, Secundino. *La historia traducida : versiones españolas de las obras de W.H. Prescott en el siglo XIX* / Secundino Villoria, Juan José Lanero. -

- León : Universidad de León, 1992.- 250 p : il ; 24 cm

Los REFUGIADOS españoles y la cultura mexicana : actas de las segundas jornadas celebradas en el Colegio de México en noviembre de 1996 / James Valender... [et al.]. -- 1ª ed. -- México : El Colegio de México, 1999 516 p. ; 24 cm

Tuchman, Barbara W. *La marcha de la locura : la sinrazón desde Troya hasta Vietnam* / Barbara W. Tuchman. -- 1ª ed., 1ª reimp.. -- México : Fondo de Cultura Económica, 2001.- 368 p., [32] p. de lám. ; 24 cm. -- (Sección de obras de historia)

Informática

Cros i Ferrándiz, Jordi. *Curso de informática básica para principiantes.* - - Barcelona : Inforbook's, [1999].- 799 p. : il. ; 24 cm

Cros i Ferrándiz, Jordi. *Guía completa de la informática.* -- Barcelona : Inforbook's, [1999].- 1312 p : il ; 25 cm

FUNDAMENTOS de informática general / Agustín Cernuda del Río ... [et al.]. -- Oviedo : Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 2001.- 368 p. : il. ; 24 cm

Martínez Herrero, Jorge. *Introducción a la informática : edición 2001* / Jorge Martínez Herrero. -- Madrid : Anaya Multimedia, [2000].- 191 p. : fot. col. ; 24 cm. -- (Guías visuales)

Narrativa

27 narradores cordobeses. -- Málaga : Centro Cultural Generación del 27, [1999].- 277 p ; 22 cm

Aldecoa, Josefina. *El enigma.* -- [Madrid] : Alfaguara, [2001].- 263 p ; 23 cm

Antunes, António Lobo. *No entres tan deprisa en esa noche oscura : poema* / António Lobo Antunes ; traducción de Mario Merlino. -- Madrid : Siruela, [2002] 501 p ; 22 cm. -- (Biblioteca Lobo Antunes ; 7)

Arias Argüelles-Meres, Luis. *Tiempo de castañas* / Luis Arias Argüelles-Meres. -- 1ª ed. -- Oviedo : Septem, 2001.- 197 p ; 23 cm

Atwood, Margaret. *Ojo de gato* / [traducción, Jordi Mustieles]. -- 1ª ed. -- Barcelona : Ediciones B, 2002 489 p ; 25 cm. -- (Afluentes)

Benítez Reyes, Felipe. *La propiedad del paraíso* / Felipe Benítez Reyes. -- 1ª ed. en colección Andanzas. -- Barcelona : Tusquets, 2001.- 130 p ; 21 cm. -- (Colección Andanzas ; 451)

Bryce Echenique, Alfredo. *El huerto de mi amada* / Alfredo Bryce Echenique. -- 1ª ed. -- Barcelona : Planeta, 2002.- 286 p ; 24 cm. -- (Premio Planeta ; 2002)

Conrad, Joseph. *Cuentos de inquietud* / traducción, Fernando Jadraque. -- 1ª

ed. -- Madrid : Valdemar, 2002.- 181 p. ; 25 cm. -- (Avatares ; 54)

Contiene: Kerain: un recuerdo ; Los idiotas ; Una avanzadilla del progreso ; El regreso ; La Laguna

Gaarder, Jostein (1952-). *El vendedor de cuentos* / traducción del noruego de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. -- Madrid : Siruela, [2002].- 211 p ; 23 cm. -- (Libros del tiempo ; 152)

Goytisolo, Juan. *La Chanca* / Juan Goytisolo ; prólogo de José Angel Valente. -- [Sevilla] : Junta de Andalucía, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, [2001].- 108 p ; 24 cm

Goytisolo, Juan. *Paisajes de guerra* / Juan Goytisolo. -- [Madrid] : Aguilar, [2001].- 356 p ; 24 cm

Guelbenzu, José María. *No acosen al asesino* / José María Guelbenzu. -- Madrid : Alfaguara, [2001].- 412 p ; 22 cm

Mayoral, Marina. *La única libertad* / Marina Mayoral. -- Madrid : Alfaguara, [2002].- 500 p ; 23 cm

Rodríguez Chaves, José. *Pájaros de alas de plomo : novela* / José Rodríguez Chaves. -- 1ª ed.. -- Madrid : Huerga y Fierro, 1999.- 187 p. ; 22 cm. -- (Novela ; 51)

Rodríguez Chaves, José. *El policía : novela* / José Rodríguez Chaves. -- 1ª ed. -- Madrid : Huerga & Fierro, 2001. 121 p ; 22 cm

Sorel, Andrés. *La noche en que fui traicionada* / Andrés Sorel. -- 1ª ed. -- Barcelona : Planeta, 2002.- 304 p. ; 24 cm. -- (Autores españoles e iberoamericanos)

Vargas, Fred. *Los que van a morir te saludan* / Fred Vargas ; traducción de Blanca Riestra. -- Madrid : Siruela, [2002].- 190 p ; 22 cm. -- (Nuevos tiempos ; 8)

Vázquez Rial, Horacio. *Revolución* / Horacio Vázquez-Rial. -- 1ª ed. -- Barcelona : Ediciones B, 2002.- 171 p ; 24 cm. -- (Ficcionario)

Wilson, James. *La clave oculta* / James Wilson ; traducción de Cecilia Ceriani y Txaro Santoro. -- 1ª ed. -- Barcelona : Muchnik, 2001.- 463 p ; 23 cm. -- (Modernos y clásicos de Muchnik Editores ; 146)

Yoshimoto, Banana. *Amrita* / Banana Yoshimoto. -- 1ª ed.. -- Barcelona : Tusquets, 2002.- 346 p. ; 23 cm. -- (Colección Andanzas ; 481)

Pensamiento y Ensayo

Andreu Rodrigo, Agustín. *La inteligencia en La Torre : (razón y misterio en la Ilustración leibniziana)*. -- Valencia : Editorial U.P.V, [2001].- 167 p ; 24 cm. -- (Colección "Leibnizius politechnicus" ; 6)

Bouveresse, Jacques. *Wittgenstein y la estética* / Jacques Bouveresse ; traducción, introducción y notas, José

Javier Marzal Felici y Salvador Rubio Marco. -- València : Universitat, D.L. 1993.- 109 p ; 20 cm. -- (Col·lecció Estètica & crítica ; 2)

La búsqueda del significado : lecturas de filosofía del lenguaje / Luis M. Valdés Villanueva (compilador>. -- 3ª ed.. -- Madrid : Tecnos, 1999.- 717 p. ; 22 cm. -- (Filosofía y ensayo)

Cardona Suárez, Luis Fernando. *Inversión de los principios : la relación entre libertad y mal en Schelling* / Luis Fernando Cardona Suárez. -- Albolote (Granada) : Comares, 2002.- XII, 300 p ; 22 cm. -- (Filosofía hoy ; 21)

Carreira, Manuel María. *Metafísica de la naturaleza : núcleos temáticos de filosofía de la naturaleza, materia no viviente* / Manuel Mª Carreira Vérez. -- Madrid : Universidad Pontificia Comillas, 2001.- 180 p. ; 24 cm. -- (Libros de texto ; 23)

Cioran, E. M *Cuaderno de Talamanca : Ibiza* (31 de julio-25 de agosto de 1966) / E. M. Cioran ; texto seleccionado y presentado por Verena von der Heyden-Rynsch ; traducción y prólogo de Manuel Arranz. -- Valencia : Pre-Textos, 2002.- 61 p ; 19 cm. -- (Pre-textos. Ensayo ; 596)

De Monticelli, Roberta. *El futuro de la fenomenología : meditaciones sobre el conocimiento personal* / Roberta de Monticelli ; traducción de Alicia Martorell. -- Madrid : Cátedra ; [Valencia] : Universitat de València, [2002].- 202 p ; 21 cm. -- (Frónesis ; 31)

Duque, Félix. *En torno al humanismo : Heidegger, Gadamer, Sloterdijk / Félix Duque.* -- Madrid : Tecnos, [2002].- 184 p ; 22 cm. -- (Colección Filosofía y Ensayo)

Fernández Buey, Francisco. *Marx (sin ismos) / Francisco Fernández Buey.* -- 2ª ed. rev.. -- Barcelona : El Viejo Topo, 1999.- 243 p. ; 22 cm. -- (Ensayo)

Flórez, Alfonso. *La filosofía del lenguaje de Ockham : exposición crítica e interpretación cognitiva.* -- Albolote (Granada) : Comares, 2002.- XVII, 325 p ; 22 cm. -- (Filosofía hoy ; 20)

Gadamer, Hans Georg. *Los caminos de Heidegger / traducción, Angela Ackermann Pilári.* -- Barcelona : Herder, [2002].- 409 ; 25 cm

García Sierra, Pelayo. *Diccionario filosófico : manual de materialismo filosófico : una introducción analítica / prólogo de Gustavo Bueno.* -- Oviedo : Fundación Gustavo Bueno : Pentalfa, 2000.- 742 p : il ; 23 cm. -- (Filosofía en español)

Glucksman, André. *Dostoievski en Manhattan / traducción de María Córdón.* -- [Madrid] : Taurus, 2002.- 260 p. ; 24 cm. -- (Pensamiento (Taurus Ediciones))

Hernández Sánchez, Domingo. *Índice de autores y conceptos de la obra de José Ortega y Gasset / Domingo Hernández Sánchez.* -- 1ª ed.. -- Madrid : Fundación José Ortega y Gasset, Cen-

tro de Estudios Orteguianos, 2000.- 249 p. ; 24 cm

Stiglitz, Joseph E. *El malestar en la globalización / Joseph E. Stiglitz ; traducción de Carlos Rodríguez Braun.* -- [Madrid] : Taurus, [2002].- 314 p ; 24 cm. -- (Pensamiento (Taurus Ediciones))

Tomás de Aquino, Santo. *Comentario de los analíticos posteriores de Aristóteles / Tomás de Aquino ; traducción, estudio preliminar y notas de Ana Mallea y Marta Daneri-Rebok.* -- 1ª ed. -- Pamplona : EUNSA, 2002.- 305 p ; 24 cm. -- (Colección de pensamiento medieval y renacentista ; 33)

Poesía

Aute, Luis Eduardo. *Volver al agua : poesía completa (1970-2002) / Luis Eduardo Aute.* -- Madrid : SIAL, [2002].- 151 p ; 21 cm. -- (Contrapunto ; 8)

Canales, Alfonso. *Poemas mayores : (1956-1983) / Alfonso Canales ; ensayo introductorio de María Pilar Palomo.* -- Málaga : Ayuntamiento, 1994.- 391 p ; 22 cm. -- (Colección "Ciudad del paraíso")

Cernuda, Luis. *La realidad y el deseo / Luis Cernuda.* -- [Sevilla] : Renacimiento, [2002].- 212 p. ; 16 cm
Reprod. de la ed. de : Madrid : Ediciones del Árbol, Cruz y raya, 1936

Cernuda, Luis. *Las nubes* : (1937-1938) / Luis Cernuda. -- Madrid : Visor Libros, 2002.- 98 p. ; 16 cm. -- (Colección Visor de poesía)

Reprod. facs. de la ed. de : Buenos Aires : Schapire, 1943. Colección Rama de oro

Jiménez Lozano, José. *Elegías menores* / José Jiménez Lozano. -- 1ª ed. -- Madrid : Pre-Textos, 2002.- 196 p ; 22 cm. -- (Colección La cruz del sur ; 569)

Morales, Rafael. *Obra poética completa* : (1943-1999) / Rafael Morales. -- 1ª ed. -- Madrid : Calambur, 1999.- 363 p ; 23 cm. -- (Calambur poesía ; 17)

Política y Sociología

Borrell Merlin, María Dolores. *Lucio Martínez Gil: representación política (P.S.O.E.) y liderazgo sindical (FTT-UGT), 1883-1957* / María Dolores Borrell Merlin. -- [Toledo] : Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, [2002].- 575 p : il ; 24 cm. -- (Monografías ; 14)

Bueno, Gustavo. *Telebasura y democracia* / Gustavo Bueno. -- 1ª ed. -- Barcelona : Ediciones B, 2002.- 256 p ; 23 cm. -- (Crónica actual)

La CRISIS del lazo social : (Durkheim, cien años después) / Emilio de Ipola, compilador. -- Buenos Aires : Eudeba, 1998.- 110 p. ; 23 cm. -- (Estudios de sociología)

Estefanía, Joaquín. *Hij@, qué es la globalización? : la primera revolución del siglo XXI*. -- 1ª ed. -- Madrid : Aguilar, 2002.- 209 p. ; 24 cm

Lévy, Bernard-Henri. *Reflexiones sobre la guerra, el mal y el fin de la historia* / Bernard-Henri Lévy ; traducción de José Manuel Vidal. -- 1ª ed. -- Barcelona : Ediciones B, 2002.- 396 p ; 23 cm. -- (Sine qua non)

Lutz, Tom. *El llanto : historia cultural de las lágrimas* / Tom Lutz ; traducción de Eunice Cortés Gutiérrez. -- [Madrid] : Taurus, [2001].- 435 p. : il. ; 24 cm. -- (Pensamiento (Taurus Ediciones)

Tibi, Bassam. *La conspiración : "al-mu'amarah" : el trauma de la política árabe* / Bassam Tibi ; [versión castellana de Angela Ackermann]. -- Barcelona : Herder, [1996].- 374 p ; 22 cm

Todorov, Tzvetan. *Memoria del mal, tentación del bien : indagación sobre el siglo XX* / Tzvetan Todorov ; traducción de Manuel Serrat Crespo. -- 1ª ed. -- Barcelona : Península, 2002.- 377 p : il ; 23 cm. -- (Historia, ciencia, sociedad ; 325)

Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis

Cencillo, Luis. *Cómo Platón se vuelve terapeuta : respuesta a Marinoff: un nuevo procedimiento de curar por el conocimiento*. -- Madrid : Syntagma, [2002].- 266 p ; 20 cm

Colodrón, Antonio. *Cinco conferencias sobre la esquizofrenia* / Antonio Colodrón. -- 1ª ed. -- Madrid : Triacastela, 1999.- 141 p ; 21 cm. -- (Colección psicopatología ; n. 1)

Colodrón, Antonio. *La condición esquizofrénica* / Antonio Colodrón. -- 1ª ed. -- Madrid : Triacastela, 2002.- 344 p ; 25 cm. -- (Psiquiatría general ; 3)

Freire, José Benigno. *Acerca del hombre en Viktor Frankl*. -- [Barcelona] : Herder, [2002].- 167 p ; il ; 22 cm

Delgado, José M. R. *Mi cerebro y yo : cómo descubrir y utilizar los secretos de la mente* / José M.R. Delgado. -- 1ª ed. -- Madrid : Temas de Hoy, 1994.- 318 p ; il ; 23 cm. -- (Colección Fin de siglo. . Serie mayor ; 50)

Joubert, Laurent. *Tratado de la risa* / Laurent Joubert ; [traducción, Julián Mateo Ballorca]. -- Madrid : Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2002.- 225 p ; 21 cm. -- (*Boletín de la biblioteca del Ateneo Científico, Literario y Artístico* (1910-1915). cm. -- (Historia (Asociación Española de Neuropsiquiatría) ; 17)

Rojas Marcos, Luis. *Más allá del 11 de septiembre : la superación del trauma* / Luis Rojas Marcos. -- Madrid : Espasa Calpe, [2002].- 159 p ; 22 cm. -- (Espasa hoy)

Religión y Espiritualidad

Arendt, Hannah. *El concepto de amor en san Agustín* / Hannah Arendt; [tra-

ducción, Agustín Serrano de Haro]. -- Madrid : Encuentro, [2001].- 150 p ; 23 cm. -- (Ensayos ; 188)

Burman, Edward. *Los asesinos : la secta de los guerreros santos del Islam* / prólogo de Luis Racionero ; [traducción, Joseph M. Apfelbäume]. -- 1ª ed. en esta colección. -- Barcelona : Martínez Roca, 2002.- XX, 236 p ; 24 cm. -- (Colección Así vivían)

Daniélou, Jean. *Mensaje evangélico y cultura helenística : siglos II y III* / [traducción del francés, Jesús Valiente Malla ; revisión Marek Raczkiewicz]. -- Madrid : Cristiandad, [2002].- 521 p

Dri, Ruben. *La utopía que todo lo mueve : herméutica de la religión y el saber absoluto en la Fenomenología del espíritu* / Ruben Dri. -- Buenos Aires : Biblos, 2001.- 213 p. ; 23 cm

EN torno al mito : homenaje a la Dra. Dª Mª Dolores de Asís / edición a cargo de Milagros Arizmendi y Antonio Ubach. -- [Madrid] : Servicio de Publicaciones, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, [2002].- 375 p. ; 24 cm

MUJERES de luz : la mística femenina y lo femenino en la mística / edición de Pablo Beneito ; Lorenzo Piera y Juan José Barcenilla (coordinadores). -- Madrid : Trotta, [2001].- VII, 298 p ; 23 cm. -- (Colección Paradigmas ; 29) Incluye algunas ponencias del Congreso Internacional sobre Mística Femenina, Avila, 1999 y del Seminario Internacional Complutense "Lo femenino en la mística", Madrid, 1999

La Biblioteca Digital del Ateneo de Madrid

Origen y objetivos.

La Biblioteca Digital del Ateneo surge como resultado de un proyecto de modernización (ACLAMA) para la utilización de las nuevas tecnologías de la información, en la gestión y difusión de los contenidos de los fondos de la Biblioteca General, y la incorporación de contenidos digitales provenientes de otras fuentes. Su objeto es facilitar las tareas de investigación de los socios del Ateneo, en una Sala Digital de lectura, mediante el acceso a los fondos digitales de la propia biblioteca y a los de otras Bibliotecas Digitales, así como difundir la información bibliográfica del Ateneo en ámbitos espaciales mundiales mediante el uso Internet.

Los fondos digitales.

Libros y folletos: En esta primera fase se han seleccionado, principalmente, para su digitalización obras relativas al funcionamiento y actividades de la institución recogidas en las publicaciones del Ateneo: estatutos y reglamentos (1835-1948), listas de socios (1837-1914), memorias (1839-1923), discursos y conferencias (aperturas de cátedra, Escuela de Estudios Superiores, III centenario de El Quijote, sobre la cuestión Ferrán, las conferencias americanistas en el cuarto centenario del descubrimiento, etc.), historias del Ateneo, catálogos de exposiciones, etc. Además se incluyen las ediciones previas de las conferencias pronunciadas actualmente en el Ateneo, y los últimos donativos recibidos de ediciones digitales.

Revistas: También se ha iniciado la digitalización de varias revistas pertenecientes a los fondos de papel de la Biblioteca General del Ateneo. Ya están accesibles las siguientes: *El zurriago* (1821-1822); *Revista Ibérica* (1883); *Boletín de la biblioteca del Ateneo de Madrid* (1999-hasta hoy). Estando en elaboración la digitalización de las siguientes: *Boletín del Ateneo* (1877-1878); *EL ATENEO: Revista científica, literaria y artística* (1888-1889); *ATENEO: Ateneo Científico, Literario y Artístico* (1906-1912); *Boletín de la biblioteca del Ateneo Científico, Literario y Artístico* (1910-1915).

Cartas manuscritas: El Ateneo conserva una colección de cartas y oficios manuscritos muy significativa tanto por el arco cronológico que abarca (1836-1959), como por su contenido. Remitidas todas ellas al Ateneo, nos permiten radiografiar los aspectos fundamentales de la vida cultural de la Institución a lo largo de un siglo: la provisión de cátedras, las invitaciones a determinadas personas a que se hicieran socios, la resolución de problemas de índole científico y cultural, etc.

(Viene de pag. anterior)

Con firmas, como las de Leopoldo Alas (Clarín), Alcalá Galiano, Alonso Martínez, Amador de los Ríos, Tomás Bretón, Campoamor, Canalejas, Canovas del Castillo, Carracido, Joaquín Costa, Donoso Cortés, Francisco Giner, Labra, Machado, Madoz, Menéndez Pelayo, Mesonero Romanos, Claudio Moyano, Olozaga, Emilia Pardo Bazán, Pi y Margall, Cajal, Ríos Rosas, Francisco Silvela, Luis Simarro, entre otras muchas.

Forma de acceso a la Biblioteca Digital del Ateneo:

Dirección electrónica de la web del Ateneo:

<http://www.ateneodemadrid.com>

En la pagina inicial elegir el enlace *Biblioteca*, y después *Biblioteca Digital*.



ATENEO DE MADRID

C/ Prado, 21

28014 Madrid

Tel.: 91 429 74 42

Fax: 91 429 79 01

E-mail: bibliotcaateneo@telefonica.net

<http://www.ateneodemadrid.com>

Socio-Bibliotecario:

Ernesto García Camarero

Directora de la Biblioteca:

Lucía Sánchez-Piñol

Diseño Gráfico:

M.^a Jesús Martínez Monge